

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Dr. Raúl Arias Lovillo

RECTOR

Dr. Ricardo Corzo Ramírez

SECRETARIO ACADÉMICO

L.E. Víctor Aguilar Pizarro

SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Dr. César Ignacio Beristáin Guevara

DIRECTOR DEL ÁREA ACADÉMICA TÉCNICA

VICERRECTORÍA CÓRDOBA-ORIZABA

M.V.Z. Emilio Zilli de Bernardi

VICERRECTOR

L.E. Victoria Ramírez Sánchez

SECRETARIA ACADÉMICA

FACULTAD DE ARQUITECTURA-CÓRDOBA

Arq. Abel Colorado Sáinz

DIRECTOR

Arq. Salvador Gómez

SECRETARIO

COORDINADOR EDITORIAL

Dr. Arq. Mauricio Hernández Bonilla

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Arq. Carlos Caballero Lazzeri (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Daniel Gómez Escoto (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Fernando Winfield Reyes (Universidad Veracruzana)

Dr. Arq. Roberto Goycoolea Prado (Universidad de Alcalá de Henares)

Dr. Peter Kellett (University of Newcastle upon Tyne)

Dr. Francisco J. Cárdenas Munguía (Universidad de Colima)

CUIDADO EDITORIAL

Aída Pozos Villanueva

FORMACIÓN Y DISEÑO

Aram Huerta Miranda

Dirección:

Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana

Ex-hacienda Toxpan s/n, Col. San Francisco Toxpan, Córdoba, Veracruz, México.

Dirección electrónica: http://www.uv.mx/arq_cor

La revista HABITARQ es una producción del Cuerpo Académico
Arquitectura Sostenible CA-UVER-158

ISSN: en trámite

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción de los artículos a condición de que se cite la fuente y que se respeten derechos de autor.

Foto de portada: Aram Huerta



CONTENIDO

Abel Colorado Sáinz

Mauricio Hernández Bonilla

Carlos Caballero Lazzeri

Peter Kellet

*Francisco Javier Cárdenas
Munguía, Martha Eugenia
Chávez González, Reyna
Valladares Anguiano*

Flavio Celis D'Amico

3 Editorial

5 ¡Acreditación meta cumplida!

7 El espacio público:
hacia la sustentabilidad de la ciudad

15 Arquitectura y poder

19 ¿Vivienda productiva?:
la casa como sitio de producción
en asentamientos informales

33 Inculturación de valores sociales
en la gestión del paisaje urbano

49 Expresión gráfica
y creación arquitectónica

En la sociedad del conocimiento, los estudiantes de arquitectura no solo necesitan aprender sobre arquitectura y adquirir habilidades para el diseño, también deben aprender como aprender, y aprender a tomar la responsabilidad de su propio aprendizaje a lo largo de su vida

CONTINUANDO CON LA TAREA DE PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN DE CONOCIMIENTO pertinente en la docencia e investigación, la Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana presenta el segundo número de su revista HABITARQ. Este número incluye trabajos de nuestra comunidad universitaria, así como también de académicos e investigadores nacionales y extranjeros con los que nuestra facultad ha establecido redes de colaboración en diversos proyectos académicos. De esta manera se incluyen colaboraciones provenientes de la Universidad de Colima (México), de la Universidad de Alcalá de Henares (España) y de la Universidad de Newcastle upon Tyne (Reino Unido).

Iniciamos este número con la excelente noticia que nos comunica el Director de nuestra Facultad, Abel Colorado Sainz, sobre la acreditación del programa de arquitectura de nuestra escuela ante el Consejo Mexicano para la Acreditación de la Enseñanza de la Arquitectura (COMAEA). Una noticia que nos enorgullece a todos los que formamos parte de esta comunidad universitaria, ya que esto es fruto de nuestro esfuerzo continuo por alcanzar la calidad.

A continuación contamos con la colaboración de Mauricio Hernández Bonilla, con el ensayo: "El espacio público: hacia la sustentabilidad de la ciudad", en donde se reflexiona sobre la situación actual del espacio público en nuestras ciudades, con el objetivo principal de enfatizar sobre la importancia del espacio público como un recurso colectivo compartido, el cual frecuentemente se encuentra amenazado. Este trabajo hace evidente el papel fundamental que este componente urbano representa en el desarrollo sustentable de las ciudades mexicanas.

Enseguida contamos con el trabajo de Carlos Caballero Lazzeri, quien a través de su ensayo: "Arquitectura y Poder", hace una clara reflexión sobre la arquitectura en la historia como testimonio elocuente de formas de vida, creencias, valores y aspiraciones de poder, es decir, la arquitectura como testimonio de ideologías en determinado tiempo y espacio, reflejos, alusiones o claras descripciones de conceptos propios de una determinada época y lugar y de gente que proveyó a las ciudades de magnificencia.

Como trabajo de Investigación incluimos en este número el texto de Francisco Javier Cárdenas Munguía, en colaboración con Martha Eugenia Chávez González y Reyna Valladares Anguiano, todos



ellos profesores-investigadores de la Universidad de Colima. Francisco Javier Cárdenas y sus colaboradores nos presentan parte de su trabajo dentro del área Arquitectura del Paisaje y el Diseño Urbano, con su artículo "Inculturación de valores sociales en la gestión del paisaje urbano", haciendo un análisis de los valores implícitos en la construcción del paisaje urbano en la región del valle de Colima, adentrándose así al análisis de la participación ciudadana y proponiendo alternativas para potenciar las conductas de solidaridad en torno a un desarrollo urbano más responsable y con sentido social.

Así también, contamos con la participación de Peter Kellett de la Universidad de Newcastle upon Tyne de Inglaterra, quien nos da cuenta, en su trabajo: "¿Vivienda productiva? La casa como sitio de producción en asentamientos informales" sobre los resultados de un ambicioso proyecto de investigación a nivel internacional acerca de las relaciones entre la vivienda y las actividades económicas que en ella tienen lugar, esto basado en datos empíricos de una investigación comparativa realizada en cuatro países: Bolivia, India, Indonesia y Sudáfrica, en donde se examina principalmente el uso del espacio de la vivienda para la realización de actividades económicas al lado de actividades domésticas.

Finalmente presentamos las experiencias de docencia de Flavio Celis D´amico de la Universidad de Alcalá de Henares, reflexionando sobre la "Expresión gráfica y la creación arquitectónica". A través de su cátedra de dibujo de arquitectura en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá de Henares, Flavio hace una revisión de las metas y objetivos que se establecen como premisas en el ejercicio docente de la expresión gráfica, estableciendo la vinculación del proceso creativo con esta asignatura y ligando estos procesos con el trabajo conceptivo y propositivo del futuro arquitecto.

Así, la Facultad de Arquitectura de Córdoba espera que la revista HABITARQ sea un foro de expresión, aprendizaje, y un medio continuo para el enriquecimiento de nuestro conocimiento sobre la arquitectura y el urbanismo. Esperamos que este número les resulte de gran interés y relevancia.

Mauricio Hernández Bonilla
Coordinador Editorial

¡ACREDITACIÓN

meta cumplida!

EN UN ACTO MUY SIGNIFICATIVO y con la asistencia del señor Rector Raúl Arias Lovillo, el 23 de septiembre del 2006 se constituyó como una fecha histórica para quienes integramos esta comunidad universitaria, el Consejo Mexicano para la Acreditación de la Enseñanza de la Arquitectura (COMAEA) hizo entrega del certificado que reconoce el programa de la Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana, como un Programa Educativo de Calidad.

Abel Colorado Sáinz

CULMINÓ ASÍ UN ARDUO PROCESO DE EVALUACIÓN que inició en diciembre de 1995, cuando recibimos la primera visita de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), organismo dependiente de la Secretaría de Educación Pública que tiene a su cargo la evaluación de los programas educativos de licenciatura y que establece tres niveles en función de los resultados de la evaluación realizada: Nivel 1. Otorgado a los programas con grado apreciable de desarrollo y consolidación, además de mostrar viabilidad para su pronta acreditación. Nivel 2. Para los programas con grado intermedio de desarrollo, que aún teniendo problemas presentan fortalezas y perspectivas de mejoramiento. Nivel 3. Asignado a los programas con grado deficiente o muy deficiente de desarrollo.

En aquel tiempo, fuimos ubicados en el Nivel 2, recibiendo con ello un total de 56 recomendaciones, distribuidas en varios ámbitos: Plan de estudios, personal académico, alumnos, vinculación, gestión académica y administrativa e infraestructura. Con ese nivel transitamos a una cultura de la autoevaluación, desarrollando procesos de análisis y revisión de nuestro quehacer. Así, en el año 2002, con la participación activa de profesores y alumnos, reconociendo fortalezas y debilidades, convirtiendo amenazas en oportunidades y estableciendo metas a corto, mediano y largo plazo, logramos la actualización de nuestro Plan de Estudios, el cual fue aprobado de manera unánime, bajo la concepción de un nuevo Modelo Educativo

Integral y Flexible (MEIF); entendido como un proyecto de innovación educativa de la Universidad Veracruzana basado principalmente en la formación integral del estudiante.

Decididos a buscar el reconocimiento a la calidad académica, una comisión de profesores comprometidos trabajó en equipo para dar respuesta a las recomendaciones emanadas de los CIEES, y en el 2005 nos sujetamos a un nuevo proceso de evaluación externa que culminó con la visita de seguimiento en la cual, mediante una rigurosa revisión, logramos en enero de 2006 alcanzar el Nivel 1 que otorgan los CIEES.

Entusiasmados y satisfechos por este gran logro, nos preparamos a conciencia para la siguiente meta: Acreditar el Programa Educativo.

Con disposición, esfuerzo y mucho compromiso de nuestra parte, trabajamos en conjunto, autoridades, profesores, trabajadores y estudiantes; organizados por equipos y comisiones nos dimos a la tarea de preparar toda la documentación requerida por el organismo acreditador. Así, en el mes de junio del 2006, con mucho entusiasmo recibimos la visita del comité de evaluación del COMAEA, durante cinco días revisaron a detalle y de manera muy profesional todos los ámbitos e indicadores correspondientes a la licenciatura, fue ésta una experiencia de gran trascendencia, ya que nos permitió trabajar en equipo e integrarnos a través de la solidaridad, la confianza, el esfuerzo y la disposición. En consecuencia, el 29 de septiembre, recibimos el certificado de acreditación de nuestro programa educativo. Este acontecimiento tiene un doble significado ya

que nuestra facultad es la primera facultad del Área Académica Técnica de la UV que obtiene el Nivel 1 de CIEES y la Acreditación.

De acuerdo con el COMAEA, acreditar significa el reconocimiento público que otorga un organismo externo, reconocido por la SEP, en el sentido de que cumple con los criterios, indicadores y parámetros de calidad en su estructura, organización, funcionamiento, insumos, procesos de enseñanza y servicios; y ello significa que tiene pertinencia social.

Con la obtención de este reconocimiento ganamos todos, la Universidad Veracruzana porque refrenda su vocación como institución líder en la búsqueda de la excelencia académica; nuestra facultad, posicionándose en un lugar importante dentro del contexto nacional de las instituciones dedicadas a la enseñanza de la arquitectura; ganan los profesores porque se reconoce su desempeño y dedicación; especialmente ganan los estudiantes porque queda garantizada su formación profesional; también ganan los padres de familia porque tienen la seguridad de que sus hijos saldrán bien preparados... y finalmente, gana la sociedad porque la universidad le responde con educación de calidad.

Los desafíos y los retos no terminan, nos espera el tránsito hacia una nueva organización académica, orgullosos de ser universitarios, seguiremos adelante, mejorando, evolucionando, trabajando de manera progresiva, intentando que el conocimiento que se genere se distribuya socialmente. Estos son los resultados del esfuerzo de todos.

Podemos decir que la misión se está cumpliendo.

■ **Arq. Abel Colorado Sáinz**

Profesor de Diseño y actualmente Director de la Facultad de Arquitectura-Córdoba de la Universidad Veracruzana.
Correo electrónico: acolorado@uv.mx

EL ESPACIO PÚBLICO:

hacia la sustentabilidad de la ciudad¹

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR DEL ESPACIO PÚBLICO en la actualidad? Desde la antigüedad, los espacios públicos representan un papel importante en el desarrollo de la humanidad. A partir de la emergencia de los conglomerados humanos a manera de ciudades, los espacios públicos han jugado diversos roles en la estructuración, consolidación y desarrollo de las civilizaciones.

Mauricio Hernández Bonilla

POR EJEMPLO, EN LA GRIEGA CLÁSICA, en las “Polis”, el espacio público representaba el lugar primario de la comunicación y del ejercicio de ciudadanía y democracia. En la ciudad prehispánica, el espacio público era el lugar de intercambio comercial, de manifestación religiosa y cultural, posteriormente, en la ciudad colonial y hasta la primera mitad del siglo XX, era el lugar del comercio, interacción social, rituales y las celebraciones religiosas. Pero, ¿cuál es el papel del espacio público en la ciudad contemporánea?, ¿cuál es la concepción de los espacios públicos en la construcción de la ciudad sustentable del siglo XXI? En la actualidad, algunos investigadores argumentan acerca de la desaparición del espacio público, otros afirman sobre la emergencia de nuevas formas y espacios de interrelación colectiva. Entonces nos preguntamos ¿cuál es la situación del espacio público en la ciudad mexicana? A partir de este cuestionamiento reflexionaremos sobre la situación actual y el futuro del espacio público en nuestras ciudades, con el principal objetivo de enfatizar sobre la importancia social, económica y ambiental del espacio público de cara a la sustentabilidad, de esta manera haciendo evidente, desde distintas perspectivas, el papel fundamental que éste representa en el desarrollo sustentable de las ciudades mexicanas. Por otro lado, se pretende proponer la temática del espacio público como una línea de generación de conocimiento fundamental dentro de la Red de Estudios Territoriales desde la Sustentabilidad (RETSUS)².

¹ Versión corregida de una ponencia presentada por el autor en el Coloquio de la Red de Estudios Territoriales desde la Sustentabilidad (RETSUS): “La teoría y la práctica en el diseño, la tecnología y el territorio desde la perspectiva de la sustentabilidad”. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en noviembre 2005.

² La Red de Estudios Territoriales desde la Sustentabilidad (RETSUS) está conformada por un grupo de investigadores en el área del urbanismo de diversas universidades, interesados en investigar las manifestaciones y tendencias del desarrollo sustentable (Planeación Urbana-Regional), funciona desde 2001.

LA CIUDAD ES EL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público como las plazas, parques, calles y avenidas y la envolvente del espacio privado, es decir, las fachadas de los edificios, es lo que percibimos a primera vista como ciudad. La ciudad es el espacio público, este es el medio a través del cual una ciudad informa sobre su esencia, identidad, historia, dinámica actual y finalmente acerca de la calidad de vida y habitabilidad que ésta proporciona a sus habitantes. Así, el espacio público lo podemos entender como un artefacto físico, como un elemento conformador de morfología con funciones determinadas; es el espacio de relación entre lo construido y lo no construido. También lo podemos identificar como un ambiente cultural, en donde las costumbres, tradiciones, prácticas cotidianas y de vida diaria se hacen visibles. En otro sentido, el espacio público puede ser considerado como una colección de bienes económicos cuantificables, como parte de la infraestructura y el equipamiento del sistema urbano conformando un sistema de partes interconectadas. Finalmente, lo podemos ver como un símbolo, como un icono a exteriorizar y una experiencia diaria abierta. Así precisaremos que, la ciudad está conformada por el espacio público: las calles, plazas, parques, y éstos a su vez, conforman la ciudad.

LA CRISIS DE LO PÚBLICO

Pero, ¿cuál es la situación actual del espacio público? La modernidad ha traído consigo cambios en la forma de vivir la ciudad; así también han emergido cambios en torno a la valoración de la vida pública. En la ciudad contemporánea, la relación público-privado pierde su balance imponiéndose lo privado sobre lo público. Algunos analistas incluso, hablan sobre la desaparición del espacio público. Si consideramos el deterioro de lo público en la ciudad contemporánea, podemos hablar de la desaparición de las cualidades



públicas del espacio urbano, lo cual nos conduce a afirmar la existencia de una “crisis de los espacios públicos”.

Desde inicios del siglo XX, la industrialización y automatización de la sociedad trajo consigo la transformación de las formas de vida, emergiendo así la necesidad de crear nuevos espacios de vida que satisficieran las nuevas demandas que imponía la modernidad. El funcionalismo rechazó las formas urbanas de la ciudad tradicional, denegando la calle y la plaza, ya que éstas no correspondían con las emergentes relaciones económicas y sociales. Así, el espacio público de la ciudad histórica fue sustituido por grandes espacios abiertos sin delimitantes y sólo flanqueados por las nuevas formas de vivienda, caracterizadas por los edificios de gran altura distantes unos de otros, en donde la vida entre los edificios se tornó difusa y carente de la vitalidad que caracterizaba al espacio público de la ciudad tradicional. Por otro lado, la separación cada vez mayor de las actividades humanas (trabajo-habitación-recreación), coadyuvado por la masificación y excesivo uso del transporte privado, ha dado como resultado el crecimiento y expansión desmedida de las ciudades, convirtiéndose el espacio público en el espacio para el automóvil y no para el peatón.

La experiencia cotidiana en lo público cada vez resulta ser menos atractiva para los habitantes de la ciudad. Las calles y aceras se encuentran invadidas por usos privados, bien como estacionamientos o como espacios para el comercio y el trabajo de algunos. Las rutas peatonales ahora se caracterizan por ser caminos fragmentados, inaccesibles para los adultos mayores y para aquellos con capacidades diferentes. Además la contaminación y el ruido producido por los vehículos, tornan la experiencia urbana estresante y desagradable para muchos.

La crisis de lo público ha surgido de la continua privatización e individualización de la vida pública urbana. Por un lado, el espacio público ha perdido sus atributos como espacio de socialización e intercam-

bio, convirtiéndose en muchos casos en el espacio exclusivo de circulación a gran velocidad. Por otro lado, en la contemporaneidad se vive un cambio de percepción sobre el espacio público; desafortunadamente la experiencia pública se percibe insegura y por lo tanto existe una pérdida de confianza en las actividades públicas. La mezcla entre desconocidos puede resultar agobiante y frecuentemente está caracterizada por el miedo y la desconfianza.

La ciudad se fragmenta y desconecta física y socialmente, impulsando su privatización a través de las nuevas formas residenciales, como lo son la existencia cada vez mayor de “fraccionamientos cerrados”. Estos son enclaves habitacionales caracterizados por su monofuncionalidad, homogeneidad social y exclusividad. Espacios urbanos que se aíslan de la ciudad para crear un ambiente “agradable, tranquilo y seguro” para aquellos grupos minoritarios de la sociedad capaces de pagar por este beneficio. Así, el espacio urbano se privatiza, la calle y los parques de calidad se vuelven accesibles sólo para unos cuantos.

El espacio público de convivencia, intercambio y manifestación, política, social y cultural se sustituye paulatinamente por los espacios del consumo, imponiéndose los pseudoespacios públicos promovidos por la globalización y el neoliberalismo económico



sobre los espacios públicos tradicionales: los megacentros comerciales son ahora el centro de recreo para muchos. Como un digno representante de estos nuevos valores de producción urbana en México, podríamos mencionar el complejo urbano “Santa Fe”, localizado al sur de la capital mexicana. En Santa Fe emerge “la existencia de un urbanismo, público y privado que parece empeñado en romper la ciudad en fragmentos, en aislar a las personas, segregar los grupos sociales, encerrarlos a cada uno en sus guetos... sin espacios públicos, enfrentados a su entorno, que aparece como una ciudad amurallada para uso exclusivo de sus residentes acomodados y acobardados” (Borja, 2003).

La crisis de lo público también es evidente en la ciudad de los sectores de menos recursos. El crecimiento desmedido de la población y los movimientos migratorios del campo a la ciudad de las últimas décadas, han dado como resultado el crecimiento de las ciudades con equipamientos y servicios insuficientes y con muy bajos niveles de calidad de vida. Los barrios y colonias populares de nuestras ciudades, creadas durante la segunda

mitad del siglo XX, surgen sin espacios públicos suficientes, y en el caso de su existencia de muy baja calidad (Figura 1). Frecuentemente observamos en nuestras ciudades la falta de balance entre lo construido y lo no construido, lo público y lo privado, entre lo verde y natural y lo asfaltado. Las ciudades mexicanas continúan expandiéndose de manera extensiva sin parques, plazas y áreas verdes que provean de equilibrio ambiental y social, y por lo tanto de calidad de vida del sistema urbano. Peor aún, en las colonias, fraccionamientos y barrios de los sectores de menores recursos, el poco espacio público existente se encuentra generalmente amenazado, primero por el abandono debido a la falta de preocupación por los bienes públicos; en segundo lugar se encuentran amenazados por diversos agentes que fomentan su privatización a través de la construcción de viviendas y otro tipo de edificios. Aquí debemos reconocer que, para el desarrollo de las sociedades urbanas, el espacio público es tan necesario como el espacio privado.

ESPACIO PÚBLICO: RECURSO COLECTIVO COMPARTIDO

En la “crisis contemporánea del espacio público”, la vida pública y los espacios públicos se encuentran en riesgo, entonces es necesario cuestionarnos ¿cómo lograr una revalorización de lo público como un recurso colectivo y compartido? Frente a la crisis de calidad urbana de la ciudad mexicana, es necesario un cambio de cultura en torno a lo público y considerar al espacio urbano como un recurso colectivo y compartido y de gran importancia para la creación de calidad de vida urbana. Esto implica retomar una actitud de vida colectiva enfrentando la experiencia urbana contemporánea caracterizada por la fragmentación, la discontinuidad física, la exclusión social, carencia de valores de asociación y respeto por nuestro ambiente público y así reconsiderar el espacio de la ciudad



FIGURA 1: El espacio público de muchas colonias, barrios y conjuntos habitacionales representan lugares de baja calidad y sin carácter.

como el espacio de todos y no el de nadie. En la actualidad se requiere de un cambio de percepción del espacio urbano. Los espacios públicos, las calles y sus aceras, los parques y plazas, frecuentemente son considerados como un equipamiento e infraestructura más, que de manera cuantitativa atacan los rezagos de antaño. Sin embargo, además de esto se requiere una conceptualización del espacio público y la ciudad como un recurso colectivo que unifica e integra, que se comparte y que es responsabilidad de todos aquellos actores y agentes que lo producen y consumen: la ciudadanía, las autoridades y gestores urbanos. Considerar al espacio público como un recurso colectivo implica adoptar la vida urbana, su gestión y materialidad resultante, como un concepto más rico e incluyente (Healey, 2002). Esto nos conducirá también a reconocer a los espacios públicos más allá de su valor físico y cuantificable para la cobertura de servicios urbanos, sino como un elemento esencial para el desarrollo sostenible o sustentable de las ciudades, identificando sus cualidades como detonadores del desarrollo ambiental, social y económico de las sociedades urbanas. Así, el espacio público a través de una conceptualización más integral alcanzará valores como componente esencial del urbanismo y ordenador de la ciudad, como el espacio prominente de la sociabilidad urbana, la democracia, la participación social y de ciudadanía, como un medio indispensable para la promoción y recuperación económica de las ciudades, y finalmente como un espacio que incorpora significados de vida diaria, anhelos, deseos y símbolos para todos aquellos que habitan la ciudad. Asumiendo nuevas actitudes en torno a lo público, se contribuirá a la restitución paulatina de los valores de colectividad e integración, los cuales se han visto afectados negativamente por la creciente individualización, inseguridad y privatización de la vida urbana fomentada por la modernidad, las actitudes y tendencias de la contemporaneidad.

EL RESCATE DEL ESPACIO PÚBLICO

Afortunadamente, entre la crisis emergen iniciativas importantes que buscan recuperar las cualidades del espacio público y recobrar la calidad de vida y habitabilidad de las ciudades. En diversas ciudades se han impulsado estrategias y políticas para el mejoramiento y rescate de calles, avenidas, plazas y parques. Estas intervenciones sobre el espacio urbano han estado generalmente enmarcadas en proyectos ambiciosos de regeneración, involucrando acciones tanto en el ámbito público como privado, recuperando sectores urbanos en decadencia. Además de recuperar el patrimonio urbano, estas intervenciones implican una reactivación económica y por tanto la promoción e inserción de las ciudades a una dinámica de competitividad. Por otro lado, estas estrategias e intervenciones emergen como respuesta a las tendencias de vida urbana, en donde la modernidad, la segregación y el enaltecimiento por la vida privada constriñen la sustentabilidad del espacio público de la ciudad actual (Hernández Bonilla, 2005). Un ejemplo importante es el caso de la ciudad de Barcelona, la cual a raíz de su designación para la sede de los juegos olímpicos aprovechó la oportunidad para llevar a cabo una recuperación integral de la ciudad, a través de una estrategia basada en la conectividad de sus diversos sectores y zonas, a través de una red de espacios públicos, desde el centro hasta las periferias más desfavorecidas (Figura 2). Así se beneficia no sólo a las zonas turísticas e importantes para los dueños de los grandes capitales, sino más importante aún, embelleciendo y monumentalizando el espacio urbano de las periferias populares y además proveyendo de calidad de vida y niveles dignos de habitabilidad a los barceloneses. Por el éxito de sus prácticas pertinentes, con visión ambiental, económica y social, en la actualidad Barcelona es un modelo de desarrollo urbano sustentable en el mundo. En Latinoamérica, en la última década, también se han presentado importantes prácticas de



FIGURA 2: Espacio público en Barcelona, parque España Industrial.

intervención en el espacio público, como es el caso de Curitiba (Brasil) o el de Bogotá (Colombia). Ambos casos también representan ejemplos importantes sobre cómo el ordenamiento y desarrollo urbano sustentable puede conseguirse a través de formas innovadoras de organización, planeación y diseño urbano, sin la implicación de inversiones excesivas.

Por otro lado, en la ciudad popular, la ciudad de los marginados, el espacio público sigue siendo el espacio primario de las diversas manifestaciones sociales, políticas, culturales y de vida diaria. Éste representa el espacio social más inmediato, en donde los pobladores confirman su identidad colectiva, refuerzan vínculos vecinales, crean y re-crean su sociabilidad. A través de la investigación hemos podido constatar cómo en las colonias populares, aunque a una escala menor y con recursos económicos mínimos, emergen prácticas importantes de sustentabilidad dignas de atención (Hernández Bonilla, 2004, 2005). En las colonias populares se ha analizado cómo los habitantes se han organizado en comités vecinales de protección del espacio público y han defendido de la pri-

vatización los pocos espacios públicos localizados cerca de sus viviendas. Los colonos se han apropiado positivamente de las calles, áreas verdes y parques, para su rescate como áreas de juego y recreo, para que los habitantes más jóvenes puedan crecer en un ambiente más sano y limpio y en donde puedan aprender a ser ciudadanos con responsabilidad de su ciudad y entorno (Figura 3). Las acciones en el espacio público de los sectores de menores ingresos resultan ser ejemplos importantísimos sobre cómo la participación, la apropiación positiva del espacio público, la identificación colectiva con el entorno y el reconocimiento del valor de lo público conllevan a formas innovadoras de organización, conduciendo al desarrollo y mejoramiento sustentable de nuestras ciudades (Figura 4).

EL ESPACIO PÚBLICO: HACIA LA SUSTENTABILIDAD DE LA CIUDAD

Los casos anteriores nos invitan a la reflexión sobre los valores que el espacio público involucra. Los parques, las plazas, las calles y avenidas apreciadas como un recurso colectivo y compartido representan un elemento indispensable para la sustentabilidad de las sociedades urbanas, con valor y significado ambiental, social y económico. El espacio público constituye el espacio de aprendizaje de la sociabilidad, democracia, ciudadanía y desarrollo humano; además los espacios públicos transmiten y crean significado simbólico, sentido de comunidad y pertenencia. Finalmente, estos valores contribuyen a la calidad de vida y habitabilidad sostenible de las ciudades.

Es de suma importancia el reconocimiento de estos valores, sin una valoración integral de los espacios públicos como elementos fundamentales de la sustentabilidad difícilmente se alcanzará una concepción integral de lo que debe ser el desarrollo urbano sustentable.

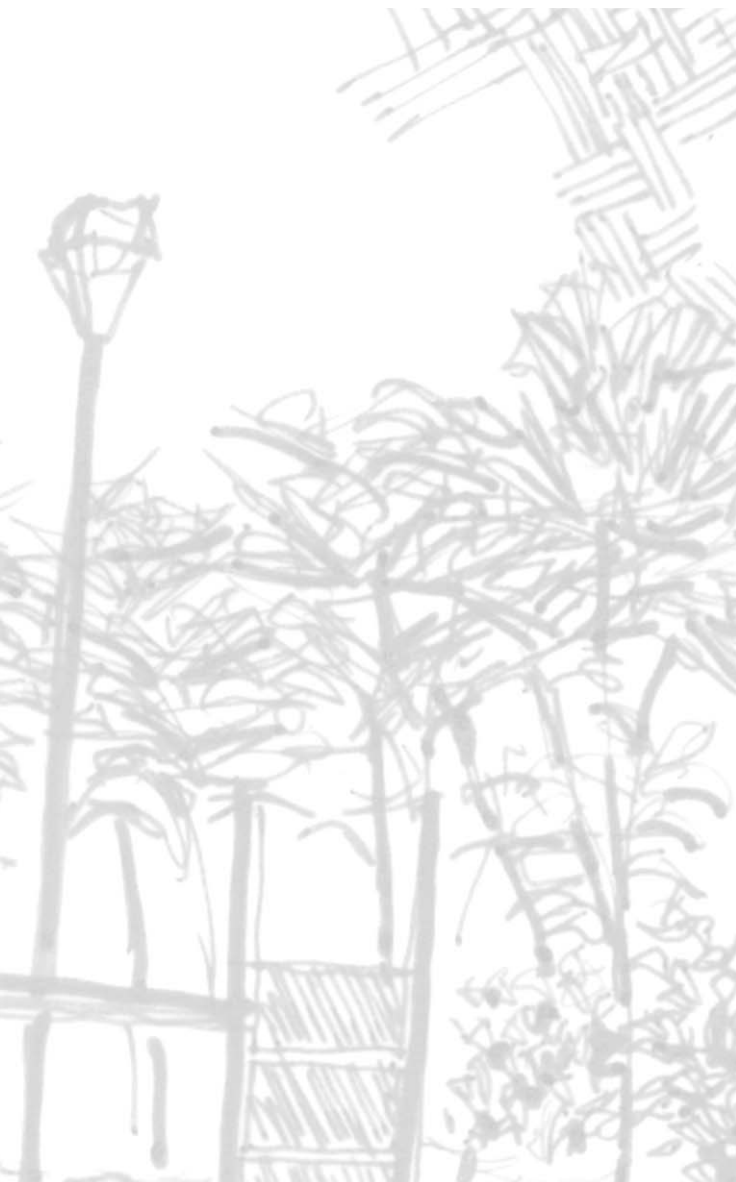


FIGURA 3: Mujeres de las colonia populares trabajando en el mejoramiento de su calle.

Además, los nuevos proyectos de espacio público y el mejoramiento del existente deben ir acompañados de una visión y estrategias de gestión incluyentes y participativas, las cuales contribuyan a la creación de una ciudadanía más involucrada y responsable, y por consiguiente de una sociedad más integrada; conllevando así a la creación de un espacio urbano más seguro y agradable, a una ciudad saludable para todos los ciudadanos: los niños, los jóvenes, las mujeres y los adultos mayores. Sin una gestión participativa, el proyecto del espacio público pierde su esencia de “público” y en consecuencia se disipan los valores y beneficios que puede involucrar.

Lo anterior implica un reto; para alcanzar espacios públicos sostenibles debemos superar la fragmentación social, el individualismo, la falta de solidaridad y atractivo por la vida pública. Es necesaria la promoción del interés por lo público; los gestores de la ciudad, las organizaciones, instituciones y todos aquellos interesados en la creación de ciudades más habitables deben asumir con responsabilidad este reto, fomentando una nueva conciencia sobre las condiciones actuales de nuestras ciudades, nuestros barrios, nuestras calles y espacios abiertos, áreas verdes y recreo. El desafío es crear una “cultura del espacio público”, en donde los ciudadanos aprendemos realmente a apropiarnos positivamente del espacio exterior a nuestras viviendas, fomentando su cuidado, respeto, mantenimiento y buen uso. Así como en otros contextos, nuestras ciudades también pueden gozar de espacios públicos más agradables, independientemente de los recursos económicos disponibles; diversos casos han demostrado que esto depende sobre todo de formas innovadoras de organización social y de un cambio de actitud y adquisición de conciencia.

Las universidades también juegan un papel importante en este proceso, ya que es aquí donde se forman los nuevos profesionales del ambiente



FIGURA 4: Los hombres, mujeres y niños trabajando por la creación de un espacio público más agradable.

construido, los cuales deben fomentar una nueva actitud en torno a lo público. La generación del conocimiento debe ser congruente con la realidad social y ambiental de nuestras ciudades, es aquí donde la RETSUS (Red de Estudios Territoriales desde la Sustentabilidad) encuentra su pertinencia en el ámbito del diseño, planeamiento, gestión y desarrollo urbano, con vistas hacia un futuro urbano más sostenible.

Respecto a la temática del espacio público, se considera que ésta debe ser una línea de investigación fundamental dentro de la RETSUS. Desde esta Red, la situación actual del espacio público puede ser abordada a través de un “Observatorio del Espacio Público”, el cual cumpla tareas de monitoreo, investigación y principalmente de propuesta de políticas y estrategias para un mejor desarrollo del espacio público urbano en México. Inicialmente, a partir de la “Red por el espacio público” se propone el establecimiento de consensos y nuevas metodologías sobre cómo abordar el estudio de los espacios públicos en el campo de los

estudios urbanos, el diseño y la planificación. Es necesario ahora el establecimiento de formas innovadoras de análisis de nuevos proyectos de desarrollo y mejoramiento del espacio público. Así también es de gran pertinencia investigar sobre la producción social del espacio público, monitoreando y analizando los procesos de transformación, producción y desarrollo de lo público: la gestión, planeación, diseño, participación, uso y apropiación cotidiana del espacio público. Por otro lado, se deben entender a profundidad los resultados e impactos de las intervenciones de espacio público dentro de los procesos de regeneración, mejoramiento y desarrollo urbano. Finalmente consideramos que la RETSUS, a través de esta línea de generación del conocimiento podría jugar un papel muy importante en lo que hemos llamado “la creación de la cultura del espacio público”, su existencia es vital para la sostenibilidad de la ciudad mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

- BORJA, J. y MUXI, Z. 2003. *El Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- HEALEY, P. 2002. On Creating the ‘City’ as a Collective Resource. *Urban Studies* 39:1777-1792.
- HERNÁNDEZ BONILLA, M. 2005. Mejoramiento del Espacio Público en las Colonias Populares de México. Caso de estudio de Xalapa-Veracruz. *Revista INVI/Instituto de la Vivienda*, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile: 181-199.
- HERNÁNDEZ BONILLA, M. 2004. Transforming public spaces in Mexico: The case of colonias populares in Xalapa. PhD Thesis, School of Architecture, Planning and Landscape, University of Newcastle upon Tyne, UK.

■ Dr. Arq. Mauricio Hernández Bonilla

Profesor-investigador en Diseño y Planeamiento Urbano en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana. Arquitecto con Maestría en Diseño Urbano y Doctorado en Urbanismo (School of Architecture, Planning and Landscape de la University of Newcastle upon Tyne del Reino Unido).
Correo electrónico: maurhernandez@uv.mx

ARQUITECTURA Y PODER

CUALQUIER VISIÓN PANORÁMICA DE LA HISTORIA de la arquitectura nos remite, de inmediato, a las historias personales de los poderosos que la hicieron posible. Fastuosos monumentos erigidos, muchos de ellos en la construcción o apuntalamiento de sus enormes egos. Auténticos reclamos publicitarios que proclamaban-alababan las supuestas bondades del soberano y su gobierno, igual en reinos, repúblicas o imperios, igual en regímenes claramente totalitarios o aquellos otros real o aparentemente democráticos. Obras, las más, colosales, verdaderos gigantismos que, en todos los casos, estuvieron o están al servicio de sus respectivas ideologías. Arquitectura que, en palabras de Battisti 1 es: “disciplina históricamente constituida en forma ideológica.”

Carlos Caballero Lazzeri

DE AHÍ EL ENTENDIMIENTO DEL CONJUNTO DE OBRAS arquitectónicas como *historia escrita en piedra*, testimonios elocuentes de formas de vida, creencias, valores y aspiraciones de quienes incidieron directa o indirectamente en su edificación. Nunca la forma por la forma, fortuita y vacía o carente de significado. Siempre reflejos, alusiones o claras descripciones de conceptos propios de una determinada época y lugar. Baste como ejemplo el caso de las catedrales góticas, manifestaciones espacio-formales de un ser superior que, además, incorporaban en sus muros escenas religiosas destinadas a explicar a un pueblo, en ese entonces mayoritariamente analfabeta, las incuestionables verdades de fe. *Adoctrinamiento* arquitectónico usado lo mismo por grupos religiosos que por gobiernos ateos y hasta, en algunos casos, enemigos acérrimos de cualquier culto o religión.

Resulta por tanto interesante y aleccionador acercarse a las obras con una mirada histórica. No solo el análisis frío en términos propios de teorías arquitectónicas. Descripción de manejos formales o plásticos, o señalamiento de aciertos o desaciertos en el uso de la jerarquía, la textura o el color. También y desde luego mucho mejor, situar el hecho arquitectónico como resultado de su contexto geográfico e histórico. Arte y arquitectura, en la famosa metáfora de Ruskin,² como “iceberg cuya parte emergida, la única visible, es resultado del gran bloque oculto bajo el agua que comprende las circunstancias económicas y sociales de partida”.

1 Battisti, 1980, p. 301.

2 “Las iniciativas para la reforma desde Owen hasta Morris. En BENÉVOLO, 1980, pp. 209-210. El discípulo de Ruskin, William Morris, consideraba que “la arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente típico que rodea la vida humana” (op. cit. p.217).

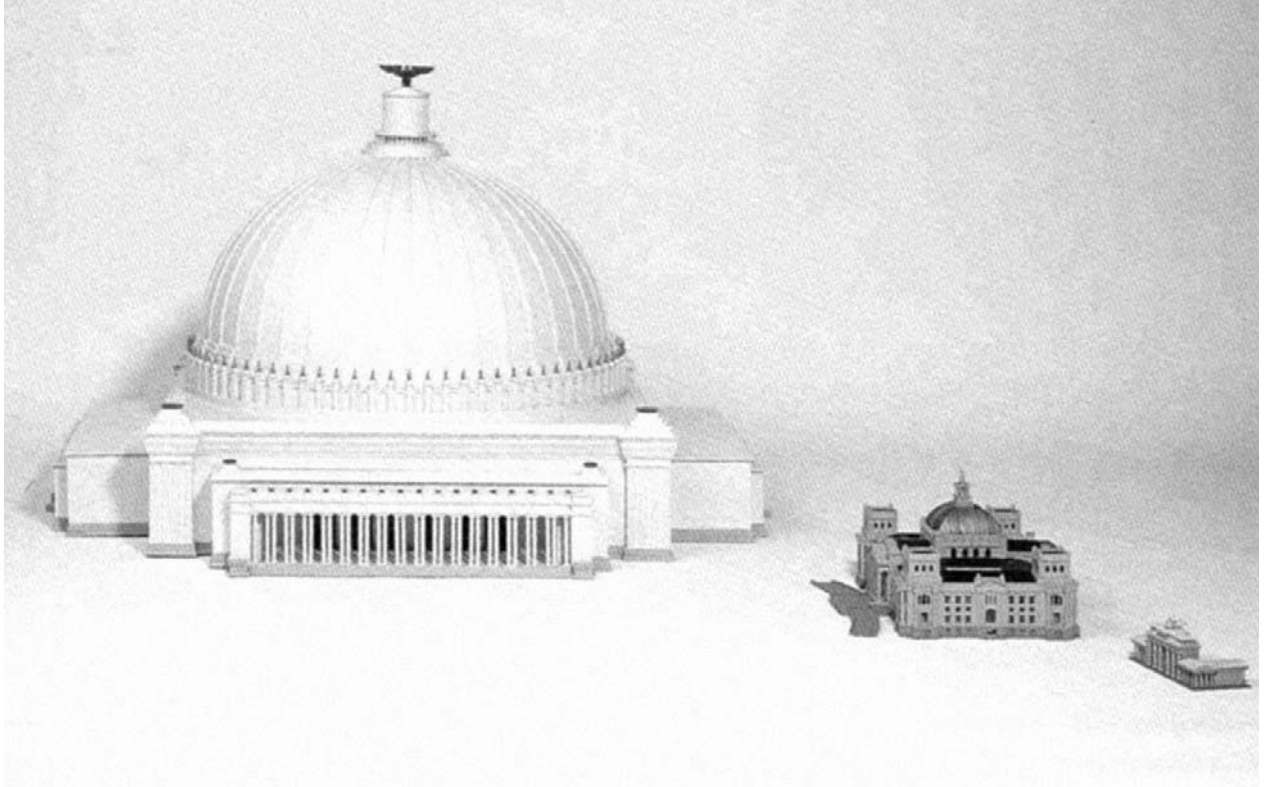


FIGURA 1: Ante el "Gran auditorio" nazi diseñado por Speer, los monumentos de la Puerta de Brandenburgo y el Reichstag lucen sensiblemente empequeñecidos. Tomado de: *Historia de la Arquitectura. De la antigüedad a nuestros días*, p. 93.

Disfrute total, si al contemplar los colosos de Abu Simbel, el observador se sabe ante una más de las muchas esculturas dedicadas a la honra del megalómano Ramsés II y conoce la forma en que se desarrolló su reinado, o recorriendo el esplendor barroco de Versalles, el visitante es capaz de imaginar la vida cotidiana pero también las fiestas y el aparato protocolario de la corte de Luis XIV, el Rey Sol.

Porque si bien alguna razón tienen quienes critican el desarrollo de la historia de la arquitectura privilegiando lo monumental sobre lo doméstico,³ el monumento, por su carácter singular, visualmente *poderoso*, al fascinar y cautivar a los integrantes de la cultura en que se inserta impacta también en lugares y tiempos a ella ajenos. Su fin y

destino manifiesto es, más que mostrar, brillar o alumbrar, volverse signo y referencia. Potentes iconos que suelen rebasar el sentido o discurso inicial que les construye convirtiéndose en proclamas abstractas de sitios donde la idea o concepto que les dio vida no existe más.

Ruinas de pasadas glorias, murallas que ya nada defienden, iglesias-mezquitas transformadas en museos o imponentes mausoleos donde descansan soberanos de imperios hoy inexistentes. Aún sugerentes, siempre majestuosos, apasionantes recuerdos de luchas, triunfos y epopeyas. Historias que, reiteramos, abarcan o debieran abarcar no sólo a estas obras monumentales, sino también las modestas construcciones que les rodean y dan sentido, pero, ¿quién que vaya a Estambul no prefiere, por sobre lo doméstico, ver Santa Sofía?, ¿quién de viaje por Granada elige visitar una casa en lugar de La Alambra? ¿Es frecuente que un turista en Sydney

³ Es claro que una historia integral de la arquitectura no puede centrarse de manera exclusiva en los monumentos, olvidando la parte doméstica que es la que mejor informa sobre formas de vida de esos pueblos o culturas.

ignore su ópera?, ¿habrá muchos que, estando en El Cairo, no quieran visitar las pirámides?

Los monumentos, fruto del poder, les dan fisonomía y carácter a las ciudades en que se encuentran, las hacen reconocibles, las *ponen en el mapa*. Se transforman en *palabras* entendibles en el léxico mundial. Big Ben quiere decir Londres, la Eiffel París y Torre de Pisa no solo esa ciudad, sino hasta Italia. Y así aparecen en posters y publicidades turísticas. La pirámide de Kukulcan, por ejemplo, promociona a México y, los más, reconocen en el Taj Mahal la invitación a conocer India.

Símbolos religiosos, pacifistas o libertarios y, también, representaciones de abusos, oprobios y opresiones. El Nueva Delhi de Lutyens descrito por Celik⁴ como: “complicado plan de diagonales y retículas (con) vistas grandiosas para hacer resaltar los edificios que simbolizaban el Imperio Británico”; en el EUR⁵: “los motivos de la Roma de Mussolini glorificando al fascismo y a su jefe”⁶ o, en el nazismo⁷: “los planos de Speer para la remodelación de Berlín... sinónimo de los delirios de grandeza de la política nacional socialista.”⁸

Ante manifestaciones del poder abusivamente empleado, obras que representan o simbolizan algunas de las más negras páginas de la historia del hombre surgen las preguntas: ¿Es correcto demoler el recuerdo de regímenes injustos? ¿Seguir ejemplos como la destrucción de La Bastilla por los revolucionarios franceses o, más recientemente, la

demolición con dinamita de los Budas Gigantes de Afganistán por los talibanes?⁹

Es importante *no olvidar* el enorme sacrificio humano que algunos monumentos simbolizan, en su factura o por quienes los construyeron. Pero el echar abajo estatuas o edificios ya no remedia en nada esas lamentables historias de terror. Ya han sido muchas las obras irremediamente perdidas. Muchas también, las transformaciones e imposiciones. Mezquita incrustada en el templo de Luxor o catedral católica enclavada en el corazón de la mezquita de Córdoba. Triunfos provisionales del poder en turno.

Aunque la rueda de la historia nunca para y, más allá de discursos o proclamas, el poder político o económico acaba imponiendo sus *reales*, el análisis y la crítica reflexiva y sustentada –en nuestro caso, arquitectónica– debe aspirar a convertirse en guía para los que toman decisiones. No será de ella la *última palabra*, pero puede ayudar a evitar que las urbes se desmoronen y vayan, rotunda o paulatinamente, quedándose sin memoria histórica.

Monumentos, arquitectura del poder que es necesario cuidar y preservar. ¿Puede alguien imaginar un mundo sin Angkor Bat?, ¿sin la catedral de Chartres?, ¿sin el Templo Dorado de Amritsar?, ¿sin el Escorial? ¿sin Machu Pichu? ¿Cómo sería la vida en ciudades que ni conservan su historia pétreo ni, tampoco, siguen edificando monumentos que explicarán, más adelante, qué era lo que en ese momento *importaba* y qué principios vale la pena no solo preservar sino también emular? Hagamos proyecto, visión de futuro, apoyados en un rico pasado. Planeemos los entornos por venir como continuidad armónica de una historia arquitectónica en la que todos sus protagonistas, humildes o poderosos, protagónicos o subalternos, obras domésticas o monumentales, tienen mucho que decir no solo sobre las razones que les hicieron posible, sino también, y sobre todo, de los valores y esencias que, al igual que ellos, vale la pena conservar. *Arquitectura*

4 CELIK, 1999, p. 198.

5 Barrio construido en las afueras de Roma para una olimpiada no realizada. Es aún posible contemplar tanto desmesuradas estatuas como grandilocuentes edificios tales como el Palacio de la Civilización, la Iglesia de San Pedro, el Museo de la Civilización Romana o el Palacio de Congresos.

6 CHAMBERLIN, 1978, p. 92.

7 La derrota nazi echó al suelo la materialización de los proyectos del arquitecto de Adolf Hitler, Albert Speer, quien logró, no obstante, se construyera la “Nueva Chancillería del Reich... con sus 422 metros de longitud... inaugurada en enero de 1939”. TIETZ, 1999, pp. 53.

8 GYMPEL, 1996, p. 93.

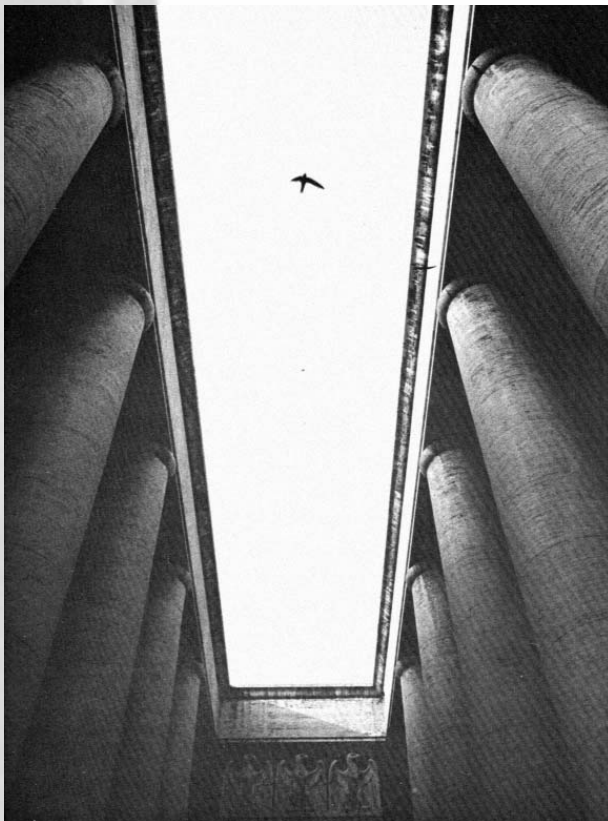
9 Intentando paliar dicha pérdida y “si la UNESCO autoriza el polémico proyecto de un artista japonés (Hiro Yamagata), decenas de Budas Gigantes “fabricados” con rayos láser alumbrarán la noche del valle afgano de Bamiyán. GEO, 232:10.

verdaderamente *social y sustentable en una ciudad*, la presente y la futura: *del conocimiento*.

Difícil relación entre expertos y poderosos o *pueriles*. Razón de más para acercarse a la arquitectura desde su visión histórica, conciliando pasado con presente, historia toda, también en piedra, única forma posible de mirar de frente al futuro, de hacer proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

- BATTISTI, Emilio. 1980. *Arquitectura Ideología y Ciencia*. Blume Ediciones. Madrid.
- BENÉVOLO, Leonardo. 1980. *Historia de la Arquitectura Moderna*. Gustavo Gili. Barcelona.
- CELIK, Seynek. 1999. Intersecciones culturales: Revisando la arquitectura y la ciudad en el siglo XX. En: *Un fin de siglo. Cien años de Arquitectura*. CONACULTA. México.
- CHAMBERLIN, E.R. 1978. Il Duce's Grandiose Heritage. En: *Rome*. Time-Life International. Amsterdam.
- GEO, 2006. Núm. 232. G. y J. España Ediciones. España.
- GYMPEL, Jan. 1996. *Historia de la Arquitectura. De la anti-güedad a nuestros días*. Koneman. Colonia.
- TIETZ, Jurgén. 1999. *Historia de la Arquitectura del Siglo XX*. Koneman. Colonia.



■ **Dr. Arq. Carlos Caballero Lazzeri**

Profesor de Teoría y Diseño de la Facultad de Arquitectura-Córdoba de la UV. Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid.

FIGURA 2: El EUR de Roma recuerda los aires de grandeza del fascismo italiano. Tomado de: *Rome*, p. 94.

¿VIVIENDA PRODUCTIVA?:

la casa como sitio de producción en asentamientos informales

EN LAS CIUDADES DE AMÉRICA LATINA y otras localizadas en contextos similares, una proporción elevada de habitantes, además de construir sus propias viviendas en asentamientos informales, también utilizan sus casas como base para generar sus ingresos. El principal objetivo de este artículo es analizar las relaciones entre la vivienda y las actividades económicas que en ella tienen lugar, esto con base en datos empíricos de un proyecto internacional comparativo realizado en cuatro países: Bolivia, India, Indonesia y Sudáfrica.

Peter Kellett

LOS PRINCIPALES DATOS QUE AQUÍ SE PRESENTAN, son extractos testimoniales de los residentes, con el fin de examinar el uso del espacio de la vivienda para la realización de actividades económicas al lado de actividades domésticas, y cómo se resuelven conflictos entre actividades y actores. Después de identificar los problemas clave, finalmente se presentan los argumentos en favor de políticas habitacionales más flexibles para apoyar actividades económicas en zonas residenciales y así enfrentar la crisis de la pobreza.

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Al igual que para millones de otros habitantes en asentamientos informales en América Latina, la casa humilde de Doña Juanita en un barrio de invasión en Colombia¹, es mucho más que un sitio para vivir, también es el sitio dónde ella se gana la vida:

Mi hermana y su familia ya estaban viviendo aquí en el barrio y en los primeros años viví con ellos en la casa que estaban construyendo. Empecé una escuela en el cuarto de enfrente... es que hay muchos niños aquí en el barrio y no todos pueden ir a las escuelas del estado -simplemente no alcanza. Cuando empezó la invasión yo me metí, porque necesitaba una casita propia, éramos muchos en la casa de mi hermana. La gente me ayudó e hicieron una pieza para mí. La policía la tumbó, pero después de

¹ Esta información forma parte de un estudio sobre vivienda popular en Colombia (Kellett, 2002).

varios intentos armamos los ranchos (vivienda) de palos y tablas, y en mi ranchito teníamos reuniones. Con mi hermana preparábamos comida, café, empanadas, peto, porque nosotros no podíamos salir. Con estas ventas compré los primeros cuatro zinc (láminas) para el techo. Después de cuatro meses, empecé la escuela otra vez. Empezamos clases aquí el 6 de febrero, hoy vinieron sólo 12 alumnos. Pagan una mensualidad de 300 pesos o 10 pesos por día, pero los padres siempre piden rebaja y hay muchos que deben.

La casa de Juanita es pequeña, consiste de una habitación de 4 metros por 4 metros, está construida de bloques con una pequeña área al lado, donde cocina. Por las mañanas tiene que empujar la cama al lado y sacar los pupitres para los niños (Figura 1). Como para la mayoría de los habitantes de las ciudades del sur del mundo, los esfuerzos de Juanita para conseguir y mejorar su vivienda están íntimamente interrelacionados con sus intentos de generar un ingreso: su estrategia de sobrevivencia combina la casa y el empleo.

Existen muchas investigaciones sobre las actividades informales de generación de ingreso y otras sobre vivienda informal, pero la interrelación entre vivienda informal y la economía informal ha sido poco estudiada. El enfoque de la mayoría de las



FIGURA 1: El interior de la casa de Doña Juanita, la cual es una recámara y un salón de clases a la vez. La cama está al lado.

investigaciones ha sido hacia las implicaciones económicas y se ha prestado poca atención en cómo se integran las actividades y espacios de trabajo con las actividades y espacios domésticos. Sin embargo, las Naciones Unidas ahora reconocen la necesidad de investigar estos enlaces e interconexiones (UNCHS, 1989, 1993 y UNCHS/ILO, 1995). En la Universidad de Newcastle upon Tyne estamos coordinando una investigación interdisciplinaria y comparativa entre cuatro países (Bolivia, India, Indonesia y Suráfrica) con el objetivo de profundizar y aclarar estas relaciones en un contexto internacional (Kellett y Tipple, 2000). El proyecto es financiado por el Ministerio de Desarrollo Internacional (DFID) del gobierno británico. Los cuatro asentamientos informales seleccionados tienen todos altos niveles de microempresas domésticas.

ESPACIO, TIEMPO Y DINERO

Podemos conceptualizar los procesos para fomentar ingresos en la vivienda, como una dinámica entre tres recursos principales: espacio, tiempo y dinero. Estos recursos cambian y se transforman continuamente, y la gran ventaja del sector informal, a escala familiar, es precisamente esta flexibilidad. El dinero es tal vez el más flexible: se puede invertir en mejoras de la vivienda, en bienes para el negocio o para el sustento diario. El tiempo se puede utilizar en actividades domésticas o en el negocio, y en muchas ocasiones en ambos de manera simultánea, sobre todo en actividades relacionadas con el cuidado de los niños. Los espacios domésticos de igual manera ofrecen la posibilidad de acomodar actividades tanto productivas como reproductivas. Estos procesos pueden reflejar cambios tanto en el contexto económico y social como en las prioridades del núcleo doméstico y la etapa de la vida de la familia.

Para muchas familias no existe una distinción clara entre las actividades domésticas (reproducción) y las actividades económicas (producción). Sin

embargo, en muchos países las políticas y los programas oficiales están basados en una separación de estas dos funciones. Esto se refleja en las normas y reglamentos que intentan regular las diversas actividades y en el diseño de programas de mejoramiento de asentamientos, fomento de microempresas, créditos y bienestar familiar. En este sentido el aspecto comparativo es útil, porque se reconoce que hay variedad en las actitudes oficiales entre los distintos continentes. Por ejemplo, en América Latina existen ejemplos de programas integrales que han superado estas divisiones, como el programa de Hogares de Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Kellett and Garnham, 1995) (Figura 2). La separación de actividades económicas del domicilio es un fenómeno relativamente reciente, y aunque va en contra de una dinámica histórica, ha llevado a la conceptualización predominante de la separación entre las esferas privadas de la casa, y la esfera pública del trabajo. El desafío de esta investigación es cuestionar dicha separación y proponer políticas basadas en un análisis profundo e integral. El objetivo principal es establecer los impactos en el entorno residencial de actividades de generación de ingreso, y proponer políticas y normas de diseño para poder maximizar los efectos para mejorar las condiciones habitacionales y la calidad de vida de los residentes.

VARIEDAD DE ACTIVIDADES

Hay gran variedad en el tipo de actividades económicas y también en la escala de actividades, desde el individuo que trabaja esporádicamente, las microempresas y hasta pequeñas industrias con empleados. Algunas actividades ocurren durante todo el año, otras dependen de la época climática o agenda cultural y festiva, y otras más dependen de redes de infraestructura. Ciertas actividades tienen mucho potencial para generar conflictos y problemas ambientales, además de ganancias, y otras se acoplan

más fácilmente a la rutina doméstica y pueden aportar mucho al vecindario. Sin embargo, dada la falta de controles y reglamentación, y dadas las circunstancias de pobreza hay mucho potencial para explotación. La Estrategia Global de Vivienda (UNCHS, 1990) reconoce la importancia del sector informal y la necesidad de fomentar y apoyar estas actividades para mejorar no sólo las condiciones habitacionales, sino también las oportunidades económicas. Lo difícil es combinar la flexibilidad del sector informal con la necesidad de minimizar los efectos negativos con el mínimo de reglamentación.

Podemos clasificar en cinco grupos básicos a las microempresas domésticas que ocurren dentro de la vivienda o en el lote (Gough y Kellett, 2001):

1. Ventas: En los cuatro asentamientos una actividad común es montar tiendas que venden productos de consumo diario, sobre todo en donde la gente no tiene refrigeradores o mucho espacio para almacenar. Las tiendas más especializadas incluyen la venta de ropa de segunda mano, pescado, carne, parafina, verduras. También hay ventas para el consumo en el sitio, como bares, cafés, etcétera.
2. Producción de artículos para vender: Estos incluyen la producción de ropa, tejidos, componentes electrónicos, zapatos, máscaras, guantes, maletas, joyas, ladrillos, carpintería, etc. Otros preparan comida para vender en otras partes como sitios de trabajo, escuelas y en la calle.
3. Servicios: Reparación de relojes, ropa, coches, servicios personales (salones de belleza, dentistas, curanderos y médicos), teléfonos, fotocopias, fotografías, etcétera.
4. Actividades de carácter social: Escuelas, hogares infantiles, centros de salud, algunos organizados como negocios privados o a veces por medio de las ONG's o agencias oficiales (Kellett y Garnham, 1995).
5. Actividades directamente relacionadas con el lote y los espacios abiertos: Crianza de gallinas y animales, cultivo de matas, etc. En algunos casos estas actividades solo ayudan a disminuir los gastos de la familia.

En cada uno de los cuatro asentamientos hay variedad de espacios y giros, pero en Cochabamba (Bolivia) la mayoría de las empresas se dedican a la producción de ropa, especialmente jeans y chaquetas de denim (tela vaquera). En Delhi (India) hay mucho trabajo relacionado con la costura, algunos incluso con su propio negocio, pero muchos trabajando para otros (trabajo a domicilio). El asentamiento de Banya Urip en Surabaya (Indonesia) tiene una tradición de artesanía, sobre todo en la producción de muebles, jaulas decoradas (para pájaros), máscaras y zapatos, todo para exportación.

En el asentamiento de Mamelodi en Pretoria (Suráfrica), la mayoría de los negocios están directamente relacionados a las necesidades diarias de los residentes. Muchos producen una clase de chicha y bebidas para su consumo, y hay un número elevado de curanderos tradicionales (*sangoma*), pero hay poca producción de bienes para vender fuera de las zonas cercanas. En todos los casos hay negocios basados en el reciclaje.

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO

El espacio es un recurso fundamental en la operación de microempresas, en el contexto doméstico. En los cuatro casos elaboramos estadísticas sobre el número de habitaciones, área de la vivienda, tasas de ocupación y espacio por persona, etc. Datos que podemos observar enseguida.

Es notable que las circunstancias en la India son de un orden diferente, comparados con los otros tres casos, sobre todo porque las viviendas son tan pequeñas y las densidades de ocupación tan elevadas. Esperamos cifras más altas en el porcentaje de la vivienda dedicada a actividades económicas, que varía entre 19.2% (Suráfrica) a 38.8% (India). Otro factor importante que influye en el uso del espacio es la forma de la vivienda y el lote.

METODOLOGÍA

En cada ciudad trabajamos con un equipo de investigadores nacionales y con el apoyo de las ONG's, instituciones académicas y oficiales. Dada la variedad de actividades, circunstancias y clases de asentamientos, para poder manejar esta complejidad de variables definimos el programa de investigación como aquel que utiliza varias herramientas metodológicas complementarias, para poder entender el fenómeno desde varias perspectivas: económica, espacial y social.

La literatura sobre asentamientos informales está enfocada hacia los problemas de hacinamiento y la necesidad de resolver la crisis habitacional. Sin embargo, la casa es un espacio social importante no sólo en la vida de cada familia, sino también de la comunidad. En la casa se encuentran manifiestos los valores culturales y es en donde estos valores se reproducen. Entonces, además de recoger datos

TABLA 1. El uso del espacio en los cuatro casos (media aritmética)

	<i>Bolivia</i>	<i>India</i>	<i>Indonesia</i>	<i>Suráfrica</i>
Área de la vivienda (m ²)	72.8	10.8	59.1	28.1
Ocupación (personas por cuarto)	1.4	3.3	0.94	1.1
Espacio por persona (m ²)	19.5	2.1	13.3	7.0
Espacio de la microempresa doméstica neto* (m ²)	25.7	3.9	11.9	5.2
Espacio de la microempresa doméstica neto* (% de la vivienda)	34.4	38.8	19.6	19.2

* Espacio neto de la microempresa doméstica, incluye el espacio dedicado exclusivamente al negocio, más la mitad del espacio compartido con actividades domésticas.

cuantitativos sobre actividades económicas y condiciones habitacionales, estamos documentando las historias de los protagonistas con sus propias palabras, ya que ellos son los expertos y es esencial aprender de sus experiencias.

Uno de los métodos clave utilizados fue realizar entrevistas detalladas con los residentes, para poder documentar sus propias perspectivas e interpretaciones. El propósito principal era entender sus circunstancias y comprender las estrategias que utilizan para acomodar las diversas exigencias diarias sobre el espacio doméstico. En cada sitio entrevistamos a 150 familias, operando negocios en su casa, y para comparar también se entrevistaron a otros 75 residentes en el mismo asentamiento, sin negocio en su casa. Aquí utilizamos extractos de los testimonios.³

Estos testimonios detallados sobre la vivienda y la generación de ingresos muestran cómo están íntimamente interrelacionados estos factores. Queríamos entender los factores que influyen en la toma de decisiones y quién las toma, también cómo se resuelven conflictos entre actividades y actores, asimismo, cómo se deciden el tipo y la escala de actividad, además de prioridades de gastos, la utilización del espacio y finalmente, qué actividades se consideran apropiadas y compatibles con la vida doméstica. Consideramos de interés especial examinar, cómo los individuos conceptualizan sus esferas de trabajo y vida doméstica, cómo se crean y definen los límites y cómo se acomodan los cambios de actividades. También se examinan los cambios en los roles y las relaciones sociales implícitos en el uso del escenario doméstico, como base para la generación de ingresos. La perspectiva de la mujer es evidentemente clave en estudios del entorno doméstico y se ha puesto énfasis en métodos que nos faciliten escuchar y

documentar la voces de las mujeres (Ahrentzen, 1997). El equipo de investigación reflejó directamente esta perspectiva, ya que la mayoría de los investigadores en los cuatro países eran mujeres. La dimensión espacial es crítica para el proyecto, por lo tanto documentamos el uso detallado del espacio interior y exterior de la vivienda, usando planos anotados y fotografía.

ESPACIO COMPARTIDO: CONFLICTOS Y PROBLEMAS

La familia Karmin vive en un asentamiento informal (ya regularizado) en la ciudad de Surubaya en Indonesia. Ganan su sustento produciendo máscaras de papel-maché pintadas de colores vivos. Toda la familia, de seis personas (y tres generaciones) está involucrada en estas actividades que se realizan en su casa. La señora Karmin explica:

No, no tenemos cuartos especiales para la familia y para el negocio. Tenemos muebles [...] para el cuarto donde recibimos visitantes y para el comedor, pero no funciona sólo como comedor y para visitantes, porque también usamos ambos sitios para trabajar. Entonces todo se vuelve muy desordenado [...] A veces nos toca mover algunos muebles cuando tenemos muchos pedidos. La mesa del comedor también la usamos para poner las máscaras. Para comer no es necesario usar la mesa, podemos comer en cualquier parte, donde queremos. Por ejemplo, a veces, cuando tenemos muchas máscaras nos toca amontonarlas en la cama, entonces ¡no podemos dormir allí! Cuando eso ocurre mi hija chiquita duerme conmigo aquí (en la sala). Normalmente 3 o 4 personas duermen aquí. Ponemos esteras para ellos: a veces las usan y a veces no [...] dónde dormimos no es tan importante [...] Tenemos planes para el futuro, pero no tenemos los recursos [...] Tenemos sueños. Queremos ampliar la parte trasera de la casa para hacer dos cuartos, especialmente para hacer las máscaras. Hay más planes, pero no tenemos la plata.

En Cochamba, en Bolivia, Isidoro Chambi fabrica ropa y ha logrado construir poco a poco para obtener más espacio:

³ Las entrevistas se hicieron en el idioma principal del área y fueron traducidas al inglés por los investigadores locales, el autor realizó las traducciones al español, los ejemplos de Bolivia están en el idioma original. Para más información ver Kellett y Tiple (2005).

Antes que teníamos un sólo taller, ahí mismo era... cocina, ahí mismo también era dormitorio... era aburrido pues, no se puede uno tranquilizar para trabajar. [...] Trabajábamos, a veces los pequeños levantaban una cosa, otra cosa, nuestra idea siempre fue que un taller tiene que ser muy separado.

Como se aprecia, en los dos testimonios la combinación de actividades domésticas y productivas en la vivienda y zonas habitacionales, a veces en el mismo espacio, puede llevar a conflictos entre los diferentes miembros de la familia y vecinos. Esto lleva a varios tipos de comportamiento; en los cuatro casos hay un número de patrones compartidos de uso del espacio, además de variaciones relacionadas a las distintas circunstancias. En todos los sitios la gente expresa el deseo general de tratar de separar las actividades económicas de lo doméstico por medio del espacio, aunque sus medios de hacerlo varían bastante. En la India el espacio es tan limitado que la separación no es fácil, pero en Bolivia y Sudáfrica los lotes son más generosos y es más factible.

EL GÉNERO Y EL ESPACIO

Un factor importante es el género de los operadores de la microempresa doméstica y también de los clientes. Por ejemplo, en Sudáfrica la seguridad se vuelve mucho más crítica para actividades donde exclusivamente hay hombres (por ejemplo tomando cerveza), y se trata de organizar el espacio para evitar la entrada de gente en el hogar. En cambio, en las microempresas de mujeres, es común que otras mujeres entren a las zonas más privadas de la casa. Por ejemplo, una señora hace modistería en su habitación, dentro de la casa, y sus clientas entran allí con regularidad.

También se reconoce que dentro de la misma familia las opiniones varían sobre qué es aceptable. Samuel en Sudáfrica sacó su negocio de pescado frito de la casa porque no fue posible congeniar las

diferencias con otros miembros de la familia sobre la incompatibilidad de su negocio con las actividades domésticas.

... Decidí sacar mi negocio de la casa porque el sitio no era adecuado para la comida que yo preparo, y realmente la cocina es para la comida diaria. Yo me di cuenta que yo estaba molestando a los otros en la cocina y no podía concentrarme en el trabajo [...] Me tocaba hacer otros quehaceres domésticos: me tocaba lavar los platos y ollas, o dejarles tiempo para cocinar y comer, o a veces cuando terminaban la comida [los niños] no dejaban todo como necesito... entonces me tocaba empezar a mí a limpiar y a lavar todo, a recoger el agua... y así se me acababa el tiempo y el espacio es muy restringido y la grasa ensucia los muebles porque no hay espacio suficiente y... ¡me gritan a mí! [risas].

Pero para Samuel el problema no es únicamente la dificultad de combinar actividades diferentes en el mismo espacio. El hecho de hacer su negocio en la cocina implica que se infringen divisiones de espacio por género en el hogar: la cocina es un espacio que se considera de la mujer. Aunque él explica los problemas en términos prácticos, en el fondo se estaba afectando valores culturales sobre responsabilidades y comportamiento social. Para tratar de solucionar el problema Samuel se construyó un kiosco en el lote separado de la casa, de uso exclusivo para el negocio.

EL ORDEN DOMÉSTICO CONTRA LAS NECESIDADES DEL NEGOCIO

Para algunas familias los conflictos están relacionados con las diferencias de como se organiza el espacio para uso doméstico y las necesidades prácticas del trabajo. Por ejemplo, en la mayoría de los hogares es normal que se intente tener una casa ordenada y lista para recibir visitantes y amigos. En cambio, en un negocio es común que se necesitan las herramientas y los materiales a la

mano, o a veces tener los productos a la vista para vender o mostrar. Este problema fue identificado por varios encuestados en Indonesia, por ejemplo el Señor Yudi:

Esta casa es muy desordenada. El problema [aquí] es que la sala la usamos no sólo para la familia sino también se usa el espacio para coser. Además, yo también trabajo en la veranda. Entonces quiero hacer un cuarto especial sólo para trabajar, y así podemos tener los espacios funcionando como deben funcionar.

El estatus tiene también impacto, varias personas explicaron que una casa no es tan apropiada para una microempresa, y que se daría una impresión más profesional si se pudiera separar el negocio de la vida doméstica. La señora B hace costura en su casa en Sudáfrica:

... Me gustaría tener un cuarto aparte para coser. Quiero hacer los diseños y todas esas cosas en un espacio abierto. Los clientes deben ver que un cuarto es para el negocio y no es un comedor.

En la India no sólo hay muy poco espacio, sino también la infraestructura de los asentamientos es inadecuada. Entre otros problemas es difícil el control de calidad: los productos se pueden deteriorar cuando no hay lugar para almacenarlos y así los precios bajan. El señor Lal fabrica carteras y mochilas, pero no tiene un buen sitio para guardarlas. Cuando hablamos con él vimos ratas en el cuarto de trabajo:

Las carteras se ensucian, la forma y los candados se distorsionan. La ausencia de espacio adecuado crea problemas. Se ensucian, uno tiene que hacer todo en un espacio muy limitado. No tengo armarios o estantes, no tengo donde guardarlos, no hay mesas. ¿Usted entiende?

La crítica escasez de espacio a veces complica más la vida doméstica que la actividad económica. En

el clima duro de Delhi es importante que en el invierno la población duerma adentro por el frío, pero es difícil encontrar espacio para todos. Por ejemplo, la señora Mera Jun tiene una tiendita en la casa y los bienes ocupan bastante espacio, dejando campo insuficiente para las camas. Ella se queja de tener que dormir en el piso y aspira a construir otro piso y así separar la vida doméstica de su negocio.

Tenemos problemas en la noche. Nos toca dormir en el piso y nuestro hijo duerme en la casa de mi hermana. Si logramos construir arriba, podemos guardar las cosas de la casa allí y las cosas de la tienda se quedan aquí abajo. Pero eso necesitaría como 15,000 rupees, y ¿de dónde sacamos 15,000 rupees? No vamos ni a tener ese dinero, ni poder construir.

En la India la separación vertical de actividades funciona efectivamente en muchos casos, aunque la pobreza es tal que quienes logran construir un segundo piso lo ponen en alquiler, para así mejorar un poco su ingreso. Aproximadamente 40% de las casas en Indonesia utilizan un segundo piso y la separación de actividades se reconoce como deseable. Sin embargo, es una cultura con altos niveles de cohesión social y tolerancia, lo que implica que los problemas y disturbios relacionados con el compartir el espacio se logran minimizar.

En Cochabamba los lotes más amplios permiten una separación espacial de las actividades internas, pero los patios normalmente acomodan actividades, tanto económicas como domésticas. Dolores tiene un taller donde fabrica ropa de niños y ha logrado separar la vivienda y el taller: dos cuartos para el taller y dos para vivir:

... porque es incómodo así trabajar y vivir en el mismo cuarto. Nosotros al principio vivíamos con mi mamá arribita y trabajábamos aquí, dejábamos a alguien para cuidar en la noche, no más. [...] Necesito más espacio y quiero construir dos cuartos más. Y necesito también una mesa... y

también quiero comprar un cortador. Ahora estamos cortando todo a mano. Para la mesa necesito espacio.

ESPACIO Y RELIGIÓN

En ciertas circunstancias la gente no puede seguir las normas tradicionales por limitaciones de espacio. Por ejemplo, los curanderos (*sangomas*) en Sudáfrica necesitan una separación de actividades, pero no siempre se puede cumplir, como lo explica el señor S:

Según las reglas donde yo crecí y en donde aprendimos cómo ser curandero tradicional, está prohibida la entrada de comida con sal en el *ndomba* (cuarto de curaciones). Sólo se pueden tener las medicinas allí y uno entra sólo con sus pacientes al *ndomba*.

Pero no tenemos el espacio adecuado, entonces nos toca mezclar las cosas, pero eso no es correcto. Yo duermo allí, yo leo las vidas de la gente allí y también guardo todas mis cosas. Pero eso está prohibido: solamente los efectos de los antepasados se deben guardar allí.

En Indonesia es común que las mujeres se junten para leer El Corán en la casa. El señor Kusnari es un zapatero que trabaja en la sala de su casa, que también es el único sitio donde su señora puede recibir a sus amigas para sus reuniones religiosas:

Nunca ha sido un gran problema porque todos están dispuestos a entender nuestra situación. Es verdad que a veces se necesita la sala para leer El Corán, y yo también uso esta sala para trabajar, entonces mi familia, que son muchos, limpian la sala y en corto tiempo se puede usar. Tan pronto que terminan de leer El Corán yo puedo seguir trabajando normalmente.

La lectura de El Corán no dura tanto tiempo, entonces no es un problema para nosotros que se use la casa para otras actividades como esa. Nunca ha sido un problema serio.

La necesidad de limpiar el cuarto antes de empezar la reunión es un ejemplo de cómo una actividad sucia y profana es acomodada en la esfera limpia y sagrada del hogar. La limpieza es mucho más que una acción práctica: es un ritual fundamental que ayuda a establecer los límites conceptuales que organizan el comportamiento al interior de la casa (Kellett y Bishop, 2002).

ESTRATEGIAS PARA MAXIMIZAR EL ESPACIO Y MINIMIZAR CONFLICTOS

Indudablemente el hecho de utilizar parte de la vivienda para un negocio puede crear problemas de espacio y dificultades para la familia que vive allí. Las presiones varían mucho, pero son más agudas en donde la vivienda original es pequeña. Ahora vamos a analizar las diversas estrategias que se emplean para acomodar estas presiones:

1. Ampliar y mejorar la vivienda

Las exigencias espaciales del negocio pueden motivar a la persona a cambiar su vivienda para adaptarla mejor. En Sudáfrica, donde los lotes son amplios la restricción principal es la falta de recursos financieros para mejorar la vivienda. La señora Meisie tiene una pequeña tienda y se ha mudado recientemente a una zona de lotes con servicios, pero su nueva casa es muy reducida. Pese a ello, la seguridad del nuevo sitio la anima a ampliar la vivienda. Sin embargo, su situación es problemática; para ampliar la casa necesita más dinero que sólo podrá conseguir si logra subir las ventas y ampliar el surtido, aunque sin el espacio no puede planear un incremento en las existencias:

... No tengo suficientes existencias, como el 'doce coma cinco' (bolsas de maíz de 12,5 kg, el alimento principal)... Ese es el tamaño que la gente siempre pide para la familia, pero yo no tengo dónde guardarlos.

Parte del problema es que ella también vende parafina, aunque ha logrado construir una habitación más para ayudar a disminuir los problemas de salud y seguridad:

Con este espacio separado estamos mucho mejor, porque antes nos tocaba guardar la parafina en la cocina y allí cocinábamos al mismo tiempo. Entonces toda la cocina olía a parafina. Y eso no es nada seguro porque allí también dormíamos. Pero ahora es mejor porque podemos cocinar como queremos y la parafina la tengo almacenada en la tiendita.

Cuando hay recursos para ampliar la vivienda la gente puede evitar las tensiones de combinar el trabajo en el mismo espacio de la vida doméstica. La señora Pati es una curandera (*sangoma*) con bastantes clientes y también tiene una tienda. Hace poco se mudó y ha logrado ampliar su casa:

En la otra casa sólo había un cuarto y no fue posible acomodar la gente... Yo no podía dejar entrar a mis pacientes porque no quería incomodar a mis hijos. Mis hijos deben estar cómodos y libres. Yo le ofrecí muchas oraciones a Dios para que él me proveyera con un lote y con suerte iya lo tengo ... desde que empecé aquí no tengo tantos problemas



FIGURA 2: La casa de Magdalena también funciona como un hogar infantil. Los niños de preescolar van cada mañana a jugar, aprender y comer alimentos nutritivos.

porque logré ampliar mi espacio, porque antes sólo tenía un cuarto, y aquí hay uno, dos, tres, cuatro, cinco [contando en sus dedos], y eso no incluye la tiendita, entonces ahora es mucho mejor.

La presencia de la microempresa en la casa puede motivar a la gente a mejorar la casa. En la India las oportunidades de ampliar la casa son muy restringidas, pero otra clase de mejorías ocurren. El señor Paik da clases en su casa y ha mejorado el piso:

Mandé hacer el piso de cemento después de las vacaciones cuando empezamos las clases. ¿Dónde más van a sentarse los niños? Ahora me toca comprar tapetes para ellos, porque no pueden sentarse en el piso en invierno. A mí me toca sentarme en la cama porque el sitio es pequeño. Doce niños sentados en el piso ¿Dónde más puedo sentarme yo? Me las arreglo de cualquier manera. Necesito una butaca, una silla y un escritorio. Si tuviera más campo me gustaría tener bancas para los niños pero no hay espacio suficiente ¿Qué hago?

Otra familia en Delhi invirtió el dinero que ahorraron de su negocio vendiendo sábanas, para instalar un pozo séptico y un baño al lado de la puerta, y así evitar usar los baños públicos. Sin embargo la falta de títulos de propiedad y la inseguridad de su situación (con la amenaza permanente de desalojo por las autoridades, por ser un asentamiento ilegal) no es incentivo para invertir en mejorías de su casa, aún cuando tienen los recursos. El señor Sarker tiene un almacén de textiles en su casa que ha mejorado con la construcción de un baño y piso de cemento, pero no planea hacer más:

Yo no quiero gastar más dinero aquí. A lo mejor lo tumban algún día. Mejor dejaré la casa así [...] No hay oportunidad para desarrollarse aquí, este sitio es demasiado pequeño.

2. Reconfiguración del espacio: traslado de muebles y equipamiento

Para la gente que no puede ampliar el tamaño de su vivienda, una estrategia común en los cuatro países es la de mover los muebles y el equipamiento todos los días, para acomodar las actividades económicas y domésticas en el mismo lugar pero en horas diferentes durante el día. El objetivo de tener espacio dedicado a un sólo uso es un lujo para muchos. La alta intensidad de uso en espacios restringidos es posible porque la interacción espacial y simbiótica de actividades crea un uso efectivo del espacio, que es mayor que el que existe físicamente (Payne, 1974). En la India, la gente utiliza sus camas (charpoys) de una manera muy flexible: para dormir en la noche y a veces para trabajar o mostrar sus ventas en el día. Cuando no se necesitan es fácil guardarlas de forma vertical.

El señor y la señora Khumalo en Sudáfrica aspiran a ampliar su vivienda para acomodar sus máquinas de juego. Por el momento las guardan por la noche en su cuarto, y durante el día las sacan y las colocan debajo de un techo donde los niños van a jugar. Las máquinas son pesadas y tanta mudanza no es buena para la salud de ellos ni tampoco es buena para las máquinas:

Quando el negocio vaya bien y tengamos el dinero, voy a construir un cuarto donde podamos poner las máquinas y donde podemos echar candado cuando no haya clientes, porque no es seguro dejarlas afuera... estamos sufriendo porque así es mucho más trabajo. No debemos estar mudándolas tantas veces. Deben estar en un sólo lugar.

En Surabaya, Indonesia, la familia Budiyanto vive en una casa alquilada de sólo 15 metros cuadrados. Ganan la vida con una prensa de serigrafía. Por las mañanas les toca guardar los colchones y mover todo a los lados para abrir espacio para trabajar. Logran cocinar en una estufa pequeña, pero durante el día la casa es efectivamente un taller con maquinaria, cuer-

das para secar las telas y bolas de plástico, cajas de materiales y el olor fuerte de tintas. Por la noche el espacio vuelve a ser una casa otra vez, cuando guardan las máquinas y sacan la mesa, las sillas y las camas. En estos casos los límites entre la vida doméstica y la vida de trabajo se definen en términos de tiempo y el regulador principal es el reloj. También el calendario de las estaciones influye cuando los cambios en el clima limitan el uso de los espacios abiertos y el tamaño efectivo de la vivienda.

3. Utilización del espacio afuera de la casa

El uso del espacio afuera de la casa, para diversas actividades, es común en regiones más cercanas al Trópico, y especialmente útil cuando se requiere mejor luz y ventilación. Dada la alta densidad del asentamiento en Delhi y los caminos tan estrechos y sucios, las oportunidades de usar el espacio de enfrente o al lado de la casa son muy restringidas. Trabajar en sitios públicos puede también llevar a problemas entre vecinos y problemas de seguridad de bienes. La señora Premvati trabaja en costura y vende sábanas.

Guardo unas cosas en la cama y cuelgo otras afuera de la casa. Así vendo sábanas y otras cosas afuera en la veranda. Unos días vendo bien, pero una vez alguien me robó las sábanas. Fue una pérdida y sí ha pasado varias veces, pero no he logrado saber quién me las robó.

En Sudáfrica y Bolivia es común que la gente utilice el espacio de afuera como una manera de ampliar su área de trabajo. En Indonesia la gente que fabrica máscaras utiliza los caminos peatonales enfrente de las casas para secar las máscaras; y las señoras que cosen zapatos a mano lo hacen sentadas en bancas afuera de sus casas, en donde pueden charlar y estar pendientes de los niños mientras trabajan.

Encontramos gente que a veces utiliza espacios públicos afuera del asentamiento. Por ejemplo, un

señor que hace pinturas en batik, va a un parque público cuando tiene pinturas grandes, aunque se queja de la curiosidad de los niños que impiden su trabajo. Su vecino, el señor Paik, que da clases a niños utiliza un espacio abierto al lado del templo para complementar el espacio pequeño de su casa:

En realidad no es posible enseñar a los niños en este cuarto, pero hay que hacer hasta lo imposible. Si encuentro un espacio que sea como una escuela, aunque sea pequeño, puedo enseñar allí. Eso sería más conveniente, porque aquí tengo mi familia. Es difícil enseñar a los niños aquí, ¿no es cierto? Hacemos ejercicios físicos pero eso no se puede hacer en una casa. Me toca llevarlos al parque. No se puede hacer ejercicios de respiración en un sitio repleto de gente... entonces los llevo al parque en la Gurudwara (templo) que está cerca.

Los techos planos también ofrecen posibilidades. El señor Singh tiene una imprenta arriba, en el techo, para poder dejar la casa libre para la familia. Sin embargo, el cuarto de arriba consiste en un rancho de esteras con techo improvisado. Esto crea problemas en la calidad de su trabajo, por el clima, y además a veces le toca trabajar abajo:

Si el tiempo está mal y hay mucha lluvia, me toca bajar todo de arriba porque las cosas se mojan y así no sirven. Eso no va a ser un problema cuando logre construir en materiales buenos. Ahora hay otro problema cuando el sol es muy fuerte, porque se dañan las cosas en el sol. Durante las lluvias del monzón las pinturas se dañan, entonces me toca guardarlas abajo. Cuando tengamos una construcción buena (pucca) podremos trabajar arriba aún en el tiempo de lluvias.

Hemos explicado las posibilidades y problemas relacionados con el uso del espacio en viviendas donde también hay negocios, e identificado las estrategias que se utilizan para minimizar los problemas.

En la siguiente parte vamos a analizar otros problemas potenciales que hay que enfrentar.

DESECHOS Y RECICLAJE

Nuestra experiencia indica que existen bastantes beneficios y ventajas del fenómeno de las microempresas domésticas, sobre todo para las familias que los operan. Pero es importante analizar los problemas potenciales. Vamos a examinar las externalidades, especialmente los problemas de desechos, salud y sanidad.

En todos los casos encontramos microempresas que generan sustancias desagradables o peligrosas: químicos en las peluquerías, desechos de comida rancia, pintura, thinner, pegamentos, parafina, etc. Algunas microempresas generan humo o ruidos de maquinaria, aunque hay poca maquinaria pesada. También hay una variedad de residuos y desechos de textiles, aserrín, botellas, metal (alambre y puntillas), polvos, cenizas y materia orgánica. La mayoría de éstos se generan en cantidades relativamente pequeñas y normalmente se deshacen de ellos de la misma manera que de los desechos domésticos. Eso no es necesariamente problemático, pero nuestra investigación indica que cuando hay ineficiencias en el sistema municipal de recolección de basura, la presencia de estas microempresas caseras las pueden exacerbar, y su impacto principal es el de concentrar los desechos sólidos (Napier *et al.*, 2000).

En la mayoría de los asentamientos informales el reciclaje de desechos ayuda bastante a disminuir el problema. En muchos casos recogen botellas, papel, plásticos, metales, etc., para vender al por mayor. Algunos usan los desechos como su material básico: por ejemplo fabricando estufas metálicas o zapatos de caucho. La comida y otros restos orgánicos se usan para alimentar animales. Unos materiales se pueden usar como combustible para cocinar o para producir calefacción: madera, tela, ratán, etc., y esto sin duda aumenta la contaminación atmosférica, pero no más que otras fuentes de combustible. Los retazos de tela se reciclan para hacer ropa de niños o para relleno de cojines o colchones. En Indonesia, el papel y el cartón se usan en la fabricación de máscaras, se bota muy

poco. La señora D en Indonesia produce canastas de ratán de alta calidad:

Compro el ratán de buena calidad de la fábrica de ratán [pero], mi vecino (que tiene la misma clase de negocio) normalmente usa el ratán que sobra o que han botado de la fábrica, aún el que boto yo él lo recoge y lo usa para hacer canastas. ¡Una vez él logró hacer 100 canastas con las sobras de ratán que yo le regalé!

También se reciclan la mayoría de los desechos, como en el caso de un vecino del Señor Y, un sastre:

El único desecho son los retazos de tela que no necesito [...] Normalmente meto los retazos en una bolsa plástica y los echo a la caneca enfrente de la casa. Pero muchas veces mis vecinos vienen y me piden los retazos y los usan para fabricar alfombrillas. También mi vecino el Señor P que fabrica máscaras y juguetes. Él me pide los retazos de tela, dice que son para hacer los juguetes. Entonces si hay alguien que me pide los retazos, yo los recojo y los guardo en una bolsa plástica.

SANIDAD Y SEGURIDAD

Una desventaja potencial de las actividades no regularizadas es la ausencia de control oficial de asuntos de sanidad y seguridad de los trabajadores y sus familias, dado que todas estas actividades ocurren en sitios domésticos, donde hay ancianos y niños. Indudablemente hay peligros serios (Hardoy *et al.*, 2001). Estos incluyen cortos eléctricos que conducen a incendios, implementos y herramientas afiladas sin protección, humos y gases nocivos, etc. Sin embargo, encontramos niveles altos de concienciación sobre los peligros, y la gente adopta varias estrategias para minimizar los peligros y problemas. Por ejemplo, el Señor K que fabrica máscaras ha creado un sitio especial en el techo de su casa donde él pinta las máscaras con un aerosol. Un hueco especial en las tejas facilita la circulación de aire para permitir la salida de los gases tóxicos. Otro fabrican-

te de máscaras y juguetes, el Señor MJ, usa una mascarilla:

Sí, a veces sí siento los efectos de la pintura, sobre todo después de estar pintando todo el día, cuando mi cabeza se siente mareada. Hasta me toca tomar leche cuando me toca pintar durante mucho tiempo y cuando estoy cortando la madera siempre uso una mascarilla para evitar que el polvo entre en mi nariz, porque puede ser peligroso. Sería peligroso aspirar esas partículas en nuestros pulmones [...] Una vez me corté usando el serrucho, aunque no fue tan serio. Pero es por eso que, cuando me siento un poco mareado o cansado, prefiero parar de trabajar para tomar un descanso por un rato.

IMPACTOS POSITIVOS

Para terminar vamos a hablar de los impactos positivos de las microempresas domésticas a varios niveles, tanto a nivel nacional como a nivel de asentamiento. Podemos identificar cinco impactos positivos:

1. Contribución a la economía nacional: Aunque la mayoría de las microempresas domésticas son de una escala modesta, dado su número tan elevado, indudablemente su impacto y contribución total es grande. Sin embargo, las estadísticas oficiales pocas veces reconocen la contribución del sector informal (Chen *et al.*, 1999). Esto se debe en parte a su estatus de ilegalidad que en unas partes puede llevar a problemas con las autoridades. Sin embargo, Patel, Boelnick y Mitlin (2001) indican cómo las comunidades pueden dotarse de poder para interactuar con los que deciden las políticas, por medio de procesos de recolección de datos sobre sus circunstancias (encuestas, etc.).⁴ Con este conocimiento detallado de sus asentamientos pueden negociar efectivamente con las autorida-

⁴ Tres ejemplos de las ONG's en India incluyen el trabajo de la National Slum Dwellers Federation, SPARC y Mahila Milan (una federación de cooperativas de mujeres) que han desarrollado una alianza con comunidades de bajos ingresos.

des para instrumentar programas de mejoría que toman en cuenta las necesidades de los que operan las microempresas domésticas. Un aumento en el conocimiento sobre estas actividades ayudaría en los pronósticos económicos. Eso es significativo, porque cualquier política que impacta negativamente en estas actividades económicas y negocios en la casa sería económicamente regresiva, con efectos serios para los que viven en la pobreza.

2. Reducción de la pobreza: Para muchos hogares, sobre todo los más pobres, las actividades económicas en la casa proveen el sustento fundamental para su sobrevivencia. Por ejemplo, nuestra investigación demostró que los ingresos de familias con estos negocios son más elevados comparados los de las familias que no tienen negocios: 27% en India y 34% en Indonesia.
3. Creación de empleo: Actividades económicas en el hogar pueden crear nuevas oportunidades de empleo, tanto cualificado como no cualificado, sobre todo para la gente del vecindario. Esto puede ser especialmente significativo para las mujeres con responsabilidades domésticas (o con restricciones de tipo cultural) que limitan sus posibilidades de trabajo fuera del hogar. Por ejemplo, un programa de Hogares de Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ha tenido un gran impacto en asentamientos de alta pobreza (Kellett and Garnham, 1995). Estas “madres comunitarias” cuidan un grupo de 15 niños de nivel preescolar en sus hogares, y además de recibir capacitación en salud, nutrición y crianza de niños, estas mujeres ahora tienen una fuente de ingreso modesto para el sustento de sus propias familias. Además, hay préstamos para mejorar sus viviendas, en este caso las microempresas domésticas, con apoyo oficial, pueden proveerse de condiciones en los asentamientos más pobres.
4. Mejoría de la vivienda: Hay una relación directa entre el ingreso y las condiciones de vida. Las fami-

lias con mejores ingresos tienen la capacidad de mejorar sus viviendas. En su investigación en el Perú, Strassmann (1986) encontró que familias con fuentes de trabajo en la casa vivían en mejores condiciones. En nuestra investigación encontramos que las familias con microempresas domésticas tienen más espacio construido comparado con sus vecinos: en India hay 20% más espacio (2.2 metros cuadrados), y en Indonesia 7 metros cuadrados. Sin embargo, hay que reconocer que hay más actividades que ocurren en la casa.

5. Mejoría en el asentamiento y vecindario: Muchas actividades económicas en la casa tienen un impacto positivo en la comunidad. Un buen ejemplo es el programa de Hogares de Bienestar (mencionado arriba), en donde no sólo podemos identificar todas las características positivas ya mencionadas, sino también la ayuda a procesos sociales de consolidación, en la manera que los favorecidos en la comunidad eran muchos y así fortalecen los enlaces y conexiones entre la gente. Por ejemplo, las madres de los niños ahora tienen más flexibilidad para maximizar su potencial de conseguir ingreso. Esto, a su vez, ayuda a la economía, los individuos y la sociedad en general. Los efectos positivos se multiplican tomando en cuenta los otros trabajos creados localmente, como la fabricación de muebles para los hogares.

Por todo el mundo hay una fuerte tendencia neoliberal de reestructuración económica que está llevando a la privatización y a una dependencia del mercado libre. Además, podemos agregar la reciente crisis económica. Estos procesos tienen un impacto devastador entre la población urbana de bajo ingreso que implica que cada vez más las clases populares carecerán de otra opción, que generar sus ingresos utilizando sus propios recursos y redes sociales. Es probable que vayamos a encontrar estrategias de sobrevivencia cada vez más innovadoras que incluyen un incremento de actividades

productivas en zonas residenciales. Los resultados preliminares de la investigación indican que ciertos factores son clave para desencadenar el potencial de generación de ingresos: la accesibilidad de crédito, los sistemas de ahorro y redes de infraestructura (sobre todo la electricidad). Además, donde las autoridades muestran flexibilidad y creatividad en la aplicación de los reglamentos y en la implementación de programas de mejoramiento, las condiciones de vida pueden mejorar con relativamente poca inversión. El reto de este proyecto es el de documentar y difundir prácticas positivas sobre microempresas domésticas, poniendo énfasis en cómo las ONG's y las agencias oficiales pueden facilitar y maximizar los esfuerzos propios de la gente.

BIBLIOGRAFÍA

- AHRENTZEN, S. 1997. The Meaning of Home: Workplaces for Women. En JONES, J.P., NAST, H. y ROBERTS, S. (Eds.). *Thresholds in Feminist Geography: Difference, Methodology, Representation*, New York. Rowman and Littlefield, pp. 77-92.
- CHEN, M.; SEBSTAD, J. y O'CONNELL, L. 1999. Counting the invisible workforce: the case of home-based workers. *World Development*, 27(3):603-610. March 1999.
- GOUGH, K. y KELLETT, P. 2001. Housing Consolidation and Home-based Income Generation: Evidence from Self-Help Settlements in Two Colombian Cities. *Cities: International Journal of Urban Policy and Planning* 18(4):235-247.
- HARDOY, J.; MITLIN, D. y SATTERTHWAITTE, D. 2001. *Environmental Problems in an Urbanizing World*, London: Earthscan.
- KELLETT, P. 2002. The Construction of Home in the Informal City. *Journal of Romance Studies*, Special Issue 'Spaces of Transculturation: Architecture and Identity in Latin America', Volume 2(3):17-31. Winter 2002.
- KELLETT, P. y BISHOP, W. 2002. Work and Home: Spatial Implications of Income generation in the Domestic Setting. En MOSER, G.; POL, E.; BERNARD *et al.* (Eds.). *Places, People and Sustainability*, Gottingen: Hogefre and Huber, pp.196-208.
- KELLETT, P. y GARNHAM, A. 1995. The Role of Culture and Gender in Mediating the Impact of Official Interventions in Informal Settlements: A Study from Colombia. *Habitat International* 19(1):53-60.
- KELLETT, P. y TIPPLE, A. G. 2000. The Home as Workplace: A Study of Income-Generating Activities within the Domestic Setting. *Environment and Urbanisation* 12(1):203-213.
- KELLETT, P. y TIPPLE, A. G. 2005. Researching domestic space and income generation in developing cities. Chapter in VESTRO, D.U.; HUROL, Y. and WILKINSON, N. (Eds.). *Methodologies in Housing Research*, London: Urban International Press, pp. 204-221.
- NAPIER, M.; BALANCE, A. y MACOZOMO, D. 2000. Predicting the Impact of Home-Based Enterprises on Health and the Biophysical Environment: Observations from Two South African Settlements. Paper presented at the *CARDO Conference on Housing Work and Development: the Role of Home-based Enterprises*, University of Newcastle upon Tyne, April 2000.
- PATEL, S.; BOLNICK, J. y MITLIN, D. 2001. Sharing experiences and changing lives,. www.theinclusivecity.org/resources/research_papers/SharingPaper_main.htm
- PAYNE, G.K. 1974. Functions of Informality: Squatter Settlements in Delhi. *Ekistics* 224:63-66.
- STRASSMAN, W. P. 1986. Types of neighbourhood and home-based enterprises: evidence from Lima, Peru: *Urban Studies* 23:485-500.
- UNCHS. 1989. *Improving Income and Housing: Employment Generation in Low-Income Settlements*, Nairobi: UNCHS (Habitat).
- UNCHS. 1990. *Global Strategy for Shelter to the Year 2000*, Nairobi: UNCHS (Habitat).
- UNCHS. 1993. *National Experiences with Shelter Delivery for the Poorest Groups*, Nairobi: UNCHS (Habitat).
- UNCHS/ILO. 1995. *Shelter Provision and Employment Generation*, UNCHS (Habitat), Nairobi; International Labour Office, Geneva.

■ Peter Keller

Global Urban Research Unit, School of Architecture, Planning and Landscape, University of Newcastle upon Tyne, Inglaterra.
Correo electrónico: p.w.kellett@ncl.ac.uk

INCULTURACIÓN

de valores sociales en la gestión del paisaje urbano

EN LA DÉCADA FINAL DEL SIGLO XX empezaron a surgir una serie de preocupaciones, a raíz de los efectos del sistema económico en el medio ambiente, el propio sistema se modificó pasando del “estado benefactor” al llamado neoliberalismo, asociado a la idea de globalización, y a ésta se asoció la universalización de ciertos modelos de valores y los principios democráticos, de ahí el impulso de la participación activa de las comunidades en la orientación de su futuro, especialmente en aspectos de desarrollo urbano y, por ende, en el desarrollo humano.

Francisco Javier Cárdenas Munguía, Martha Eugenia Chávez González y Reyna Valladares Anguiano

EN ESE CONTEXTO, Y COMO UN EJERCICIO de aprendizaje de la ciudad, se presenta un análisis de los valores implícitos en la construcción del paisaje urbano en la región del valle de Colima, para ello se explica cómo ha sido la participación ciudadana en ese proceso y se proponen algunas alternativas para potenciar las conductas de solidaridad en procesos similares de toma de decisiones.

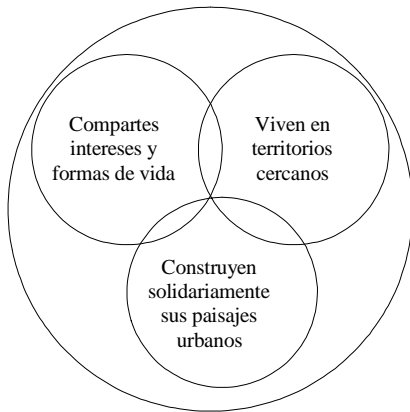
COMUNIDAD Y DERECHOS

Antes de abordar el tema, se hacen algunas precisiones conceptuales de los principales términos aquí empleados. Las comunidades genuinas se constituyen por personas que residen en territorios comunes, comparten intereses y formas de vida, de tal manera que además de vivir en sitios cercanos, se identifican con valores y conductas sociales y construyen, solidariamente, sus paisajes urbanos (Gráfico 1).



La participación responsable de las comunidades es un proceso que debe buscarse como medio y fin para lograr el desarrollo integral de la región, incluyendo a la sociedad y su entorno. Esto implica la unión y compromiso de todas las partes: gobierno y sociedad civil con capacidad técnica-económica y voluntad ética, orientados a la realización plena de cada una de las personas, en un contexto de desarrollo integral de la sociedad y de los ecosistemas regionales.

Gráfico 1: Comunidades genuinas



Cuando la comunidad no participa en la toma de decisiones de su interés, las acciones tienen un carácter individualista y, generalmente, van en contra de la naturaleza humana. Por el contrario, cuando la sociedad civil, en sincronía con la autoridad, decide responsablemente por el bien común, en un marco de pluralidad de ideas y prácticas, entonces se ejerce una auténtica democracia (Gráfico 2).

En ese sentido, en un ámbito de política democrática, la autoridad debe promover la participación social responsable, dirigida a la satisfacción plena de las necesidades materiales y espirituales de todos los humanos y los ecosistemas. Sólo el respeto a los derechos y el cumplimiento de los deberes de todas las personas puede asegurar una justicia social (Fernández, A, 1985: 13-39) (Gráfico 3).

En este contexto, el paisaje urbano es el conjunto de elementos naturales y antropogénicos que los ciudadanos perciben en el entorno urbanizado (Zeltoun, 1970: 5). Esa percepción social, ya sea de manera estática o dinámica, depende de la sensación que ocasionan los elementos físicos o sitios vividos, así como de los significados culturales conferidos por las comunidades a los espacios urbanos y su entorno natural (Gráfico 4).

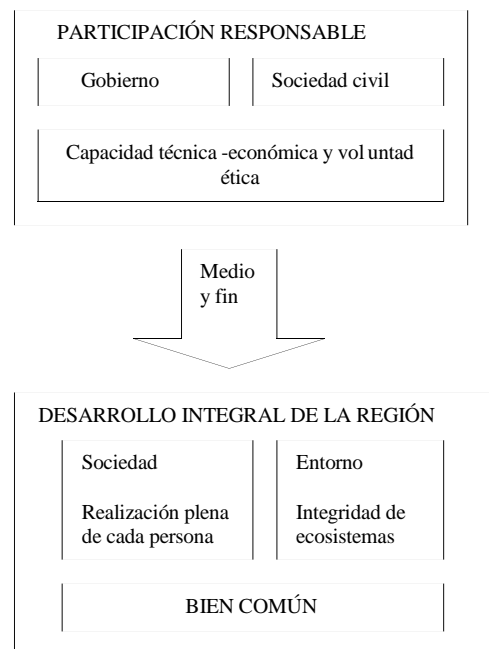
En una sociedad genuinamente democrática, el paisaje urbano se hace con la participación bipartita de la autoridad y de la ciudadanía. Si ambos actores están dotados de recursos tecnológicos-económicos

apropiados y actitudes morales para ejercer el bien común, en ese proceso de construcción responsable el resultado del paisaje urbano estará orientado a promover el desarrollo integral de la región, veamos cómo ha sido ese proceso en nuestro caso de estudio.

ANTECEDENTES REGIONALES

El caso territorial de aprendizaje analizado se refiere a la zona norte del estado de Colima, una región de escala demográfica media¹, emplazada en el valle de Colima, característica por la fertilidad del suelo, disponibilidad de agua, vegetación diversa y exuberante, cuyo hábitat favorece una intensa vida comunitaria en empatía con ese patrimonio natural. A lo largo de su historia reciente, la designación de los gobierno responsables de la política local ha sido a través de procesos cada vez más democráticos.

Gráfico 2: Participación responsable



¹ Se trata de centros urbanos que son mayores de 100 mil habitantes, pero que no llegan al millón de habitantes?



La región metropolitana de Colima se inscribe en un círculo con radio de 15 km; su población actual no rebasa los 300 mil habitantes y están distribuidos en seis poblaciones principales, una ciudad con funciones centrales ejercidas por la conurbación de Colima y Villa de Álvarez, más las ciudades periféricas de Comala, Cuauhtémoc y Coquimatlán, más una localidad rural llamada El Trapiche. La característica de discontinuidad de las zonas urbanas con intersticios rurales, la prevalencia de vegetación dentro de las ciudades, la escala media poblacional y la baja altura predominante en las construcciones, entre otros factores, han propiciado en los colimenses un sentido de pertenencia al entorno natural. Sin embargo, a partir de la década de los 90 se ha empezado una rápida transformación del paisaje urbano de la región, consustancial a los cambios en los modos de vida, consumo y forma de participación social en la construcción del entorno.

Como se dijo anteriormente, haremos un análisis de esos procesos urbanos, observando y haciendo hincapié, principalmente, en los valores o antivalores subyacentes, con el propósito de señalar alternativas para transitar hacia la consolidación de paisajes urbanos genuinos, respetuosos del entorno, dotado de significados genuinos para las comunidades regionales y proclives a generar conductas de civildad (Gráfico 5).

Desde 1900 y hasta 1980, el modelo de vivienda de toda esta microrregión era unifamiliar, pero a partir de 1983 empiezan a aparecer el modelo de condominio vertical (con departamentos) y horizontal (con viviendas unifamiliares) en la ciudad de Colima, y posteriormente se extendería a Villa de Álvarez, lo que motivó un nuevo modo de convivencia vecinal, en donde el espacio debía ser compartido y surgirían nuevas obligaciones. Consecuencia de ello se promulgó la Ley de Condominios Estatal (1981), que normó la obligatoriedad de establecer un administrador de esos conjuntos, así como la formulación y observancia de un reglamento interno de operación vecinal. Por su parte, el Ayuntamiento de Colima expidió el Reglamento para constituir los Comités de Barrios (1986), dando vida jurídica a la representación ciudadana, ante la autoridad municipal, permitiendo su agrupamiento en células territoriales. En esa disposición se estipularon las funciones básicas de los comités de barrio, resaltando los de Consulta y Gestión Social de los Ciudadanos, allegarse de los recursos propios para la contratación de obras y servicios públicos, y las actividades promocionales de cultura, educación, asistencia social, seguridad, salud y medio ambiente. Una década después, se publicó un nuevo *Reglamento de los Comités de Barrio del Municipio de Colima* (1997), con la misma esencia y principios establecidos en el primero, se precisaron algunas funciones; a éste le siguió el *Reglamento para los Comités de Acción Ciudadana y Vecinal del Municipio de Colima* (2001), que adicionó a las facultades de dichos comités, las de presentar

Gráfico 3: Política democrática

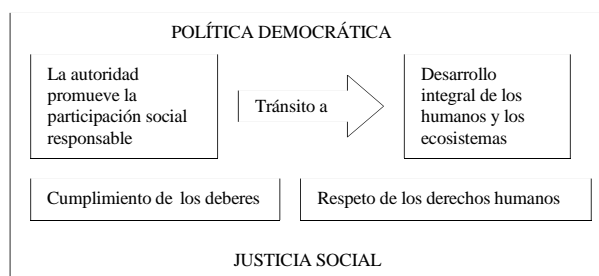
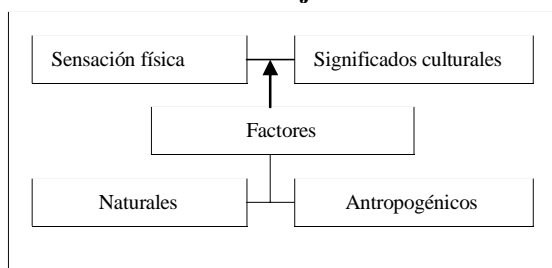


Gráfico 4: Paisaje urbano

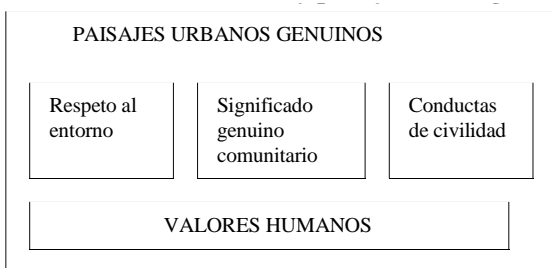


iniciativas de reglamentaciones y realización de plebiscitos o referéndums, según lo marca la Ley de Participación Ciudadana para el Estado de Colima, así como la posibilidad de solicitar la realización de estudios de impacto social sobre acciones que afecten a la comunidad.

En el municipio de Villa de Álvarez es reciente la formación de los comités de barrio, la estructura de la organización es normada por su reglamento (emitido en el año 2000) y es similar a la estipulada en Colima en los años de 1986 y 1997. El resto de los municipios de la región analizada (Coquimatlán, Comala y Cuauhtémoc) no tienen reglamentos para integrar a los representantes de barrio.

El espacio público que nos ocupa son las vías interurbanas y urbanas, los arroyos y ríos que cruzan la ciudad y los sitios de encuentro ciudadano, donde se realizan múltiples actividades recreativas, culturales, comerciales y políticas, entre otras. Esos espacios públicos no sólo se construyen con la regiduría de la autoridad, bajo la legislación y dotación de los servicios públicos, sino con la contribución de la ciudada-

Gráfico 5: Valores humanos y paisajes urbanos genuinos



nía, al conformar y usar los edificios privados y participar en las diversas instancias de consulta de la sociedad civil.

En ese sentido explicaremos cómo se ha ido gestando la participación ciudadana en la construcción del paisaje regional, caracterizando una serie de acciones comunitarias que se han ido desarrollando a lo largo de la historia en la zona de estudio.

LOS CAMINOS INTERURBANOS

Desde la época virreinal fue tradicional arbolar los caminos, ya que dotaba a los viandantes de un cobijo verde. Esta costumbre ha permanecido en muchas vías interurbanas, como la que conecta a la zona central conurbada con las poblaciones de La Estancia, El Trapiche-Cuauhtémoc, Comala y Lo de Villa-Coquimatlán.

En el caso del camino a la ex hacienda La Estancia, los promotores de la plantación de la vegetación fueron los hacendados (Hernández, 1963:111). Sin embargo, a finales de la década de los 70, cuando se amplió el camino para dar cabida a la avenida Niños Héroes, el director de Obras Públicas del estado de Colima mandó a derribar un grupo de árboles (principalmente higueras) ubicados en esa vialidad. Tal vez la autoridad actuó con la intención de ahorrar recursos económicos, pero con un desconocimiento de los aportes de regulación microclimática, creación de hábitat de fauna regional y embellecimiento del entorno, además de que era un espacio usado y disfrutado por vecinos de las colonias del oriente de la ciudad y deportistas matutinos. Si se hubiera consultado a los usuarios de esa avenida y a técnicos ambientalistas, sobre una decisión que compromete el bien común, como es la de conservar o tirar aquellos árboles legendarios, seguramente tendríamos otro paisaje urbano en esa zona de la ciudad de Colima.

Otro ejemplo es la carretera libre de Colima a Cuauhtémoc, en donde aún quedan algunos vestigios del camino real, árboles que datan de épocas antiguas



como parotas, guácimas y cóbanos que le imprimen una imagen característica a aquella senda abovedada con la fronda verde y confinada por cercas de piedra superpuestas. Esa forestación se hizo con el mismo espíritu de beneficio colectivo: de proteger de las inclemencias del sol a viandantes, jinetes y pasajeros de carretas con rumbo a ranchos cercanos o a ciudades distantes como Guadalajara (Hernández, 1968: 110). Pero, poco a poco, se ha transformando ese paisaje, debido principalmente a la quema de cañaverales, porque los promotores de esas cosechas no han hecho brechas cortafuegos en los linderos de la carretera, para proteger a los árboles legendarios, su impacto ha sido negativo en el paisaje. Aquí prevaleció el beneficio económico de los cañeros sobre un mal común de los viandantes y el entorno natural.

Por otra parte, el camino de Villa de Álvarez a Comala está escoltado por parotas muy antiguas, que le dan carácter y un sombreado extraordinario al entorno donde se ubican las escuelas de artesanías, de trabajo social y un bachillerato, además de un espacio escultórico y vivero. En la región, el fruto de las parotas ubicadas en caminos se aprovecha colectivamente como alimento humano y animal. El resto del camino a Comala tiene una gran diversidad de plantas más jóvenes, como parotas, primavera, rosa morada y bugambilias que se sembraron a mediados de los 80. Sin embargo, los camellones centrales y las

áreas laterales al camino tienen especies plantadas muy cercanas unas de otras y las raíces están levantando tanto machuelos como carpeta asfáltica, lo anterior se debe a la falta de asesoría adecuada de especialistas en vegetación urbana.

Un ejemplo más es la vía interurbana de Villa de Álvarez-Lo de Villa-Coquimatlán, que tiene a bordo de carretera parotas, cuajjotes, guamúchiles y rosa morada, entre otros. Esta senda verde, que incluso se ha adoquinado, sirve a innumerables peregrinos que caminan con seguridad y comodidad todos los martes con rumbo al templo del Señor de la Expiración en Lo de Villa, además de proteger a deportistas cotidianos. Asimismo, los guamúchiles plantados, llegando a Coquimatlán, proporcionan un fruto con aporte alimenticio y económico a personas que espontáneamente recogen y comercializan este producto en los centros urbanos. En esta acción paisajística ha prevalecido el beneficio común al tomar en cuenta a los viandantes y las comunidades que colectan los frutos.

LAS AVENIDAS PRINCIPALES

Prácticamente en todas las avenidas de las ciudades de Colima y Villa de Álvarez se ha seguido la tradición de proveer espacio central y lateral para plantar árboles. Algunas de esas vialidades evocan sucesos regionales (como La Cristiada) y proveen una imagen que las identifica inequívocamente. La imagen urbana generada por el plantado de árboles ha sido una labor de las autoridades, la calzada Galván está flanqueada por ambos lados de enormes sabinos y parotas, que generalmente recuerdan que ahí se colgaron a algunos cristeros a principios del siglo XX. Poco después de entrar la primavera, esa calzada acondicionada de grandes banquetas, se engalana de un flor amarilla, haciendo del lugar un sitio característico y preferido para pasear, ya que lo favorece el típico y atractivo Parque de la Piedra Lisa, dispuesto al lado de la calzada. A fines de los 90, argumentando

eficiencia vial, hubo un intento por acabar con los legendarios árboles, pero la consulta pública auspiciada por el presidente municipal en turno, despertó conciencia de preservar ese patrimonio colectivo ante una petición para favorecer sólo a automovilistas locales.

En la apertura de la avenida Rey de Colimán, salida de Colima a Manzanillo, las autoridades mandaron plantar tabachines en el camellón central y los arriates laterales, a mediados del siglo XX, con la idea de mostrar cómo la ciudad entraba a la modernidad con esas vialidades amplias. Durante muchos años, esa avenida arbolada fue un agradable paseo en las fiestas patrias, donde se lanzaban flores a las muchachas, hasta que degeneró cuando los varones se aventaban vainas de tabachines. Recientemente se han ido sustituyendo esos tabachines por primaveras y rosas moradas, pues aquellos han ocasionado la destrucción de machuelos y pavimentos. Esto es muestra de la ausencia de profesionalización en el manejo del paisaje urbano.

En la avenida Corona Morfín, en Villa de Álvarez, las autoridades locales plantaron primaveras en una gran parte del camellón central, estas especies tiran todas sus hojas y desde febrero se cubren de flor de color amarillo intenso, recordando a los colimenses la entrada de la primavera y las festividades patronales de San Felipe de Jesús, tradicionales por las fiestas taurinas en La Petatera, así como las cabalgatas que transitan por las calles con rumbo de Colima a Villa de Álvarez. Así esta vialidad principal está dotada de colorido particular y significado cultural para los colimenses.

En otras avenidas de la ciudad conurbada, como Sevilla del Río, San Fernando y Manuel Álvarez, se realizaron campañas de plantación improvisada, con la intervención de grupos ciudadanos convocados por políticos que deseaban ganar imagen con esas mociones ecológicas bien vistas por la sociedad. Sin embargo, esas iniciativas de “vestidos verdes” se han hecho sin la asesoría adecuada, sin planeación inte-



gral, y como resultado hoy existen especies inadecuadas que requieren mucha agua y continuas podas, levantan pavimentos y machuelos, guardan espaciamiento incorrecto entre plantas, producen frutos proyectantes a los viandantes y, en la mayoría de los casos, no conforman paisajes legibles, mucho menos cuando en los años recientes esas vías se han visto saturadas con espectaculares. Esas iniciativas no logran realmente un beneficio, pues en el fondo tienen el propósito de capitalizar imagen sólo para ciertos grupos.

Algunas avenidas del primer anillo de la ciudad de Colima, como San Fernando y 20 de Noviembre, también han sido escenario de “vestidos verdes”, ya que son vialidades muy transitadas. En los camellones centrales se forman, casi de manera continua, arreglos con plantas ornamentales, principalmente florales, si bien buenas para la vista, con costosos requerimientos de mantenimiento y muchas veces no son plantas típicas de la región. Lamentablemente esta práctica se ha extendido a otros municipios del Estado. A ello debemos agregar que, desde la perspectiva del conductor y del peatón, los montículos verdes o de piedra impiden la visibilidad, restándole seguridad de tránsito.

En otros tramos de la misma vialidad se plantaron pastos altamente demandantes de agua, sus costos energéticos son altos porque el agua con que se dota a la ciudad provienen del Manantial de Zacualpan, por lo que debe recorrer alrededor de 27 kilómetros. Al contrario de estas especies, existen plantas regionales que son silvestres, como el “tianguis amarillo”, especie rastrera con mínimos requerimientos de agua y control de plagas, además de tener utilidad ornamental es medicinal y atrae una gran cantidad de insectos como abejas y mariposas. Así, como esta especie silvestre con potencial de utilidad urbana existen muchísimas en los diversos ecosistemas de la región que bien pueden ser empleadas (Flores, 1993: 36-39).

Consideramos que no es mala la intención de mejorar los camellones, ya que la vegetación es un componente importante del paisaje regional, pero es necesario ponderar criterios de sustentabilidad y caracterización en el proceso, más allá de meros lucimientos de la administración promotora de esas acciones.

LAS CALLES CÉNTRICAS Y PERIFÉRICAS

Hay experiencias buenas y malas en el proceso de “reverdecer” las calles céntricas y periféricas de las ciudades colimenses, aunque en general ha sido difícil asegurar una plantación con especies adecuadas, ya que ha dependido de las “modas verdes” promovidas por políticos o viveristas, con introducción de especies exóticas con los consecuentes impactos por el alto mantenimiento, como el ficus, y a veces por el desplazamiento de especies locales, como el caso del eucalipto.

Los vecinos participan en el regado de las plantas públicas ubicadas frente a sus predios, pero muy pocos controlan plagas o hacen podas sanitarias. La limpieza de las calles de los barrios periféricos se mantiene con la participación de los vecinos al barrer diariamente el frente de sus propiedades. Los ayuntamientos hacen lo propio en las calles céntricas, y todos

los espacios abiertos urbanos, gracias a esto las ciudades del valle de Colima se han ganado el prestigio por la limpieza de sus áreas públicas.

En la década de los 80, un presidente municipal de Colima auspició la ampliación de banquetas céntricas y la plantación de naranjos. Esta especie es tradicional en Colima, al menos desde principios del siglo XX. Con esa acción municipal se lograron beneficios colectivos, calles con una imagen homogénea y sombra continua que benefició a peatones, vecinos y a los dueños de automóviles que ocupan las laterales de las calle para estacionar sus vehículos.

En la década siguiente otra administración del mismo municipio realizó una campaña de plantación de naranjos para amortiguar los impactos climáticos por haber asfaltado gran parte del centro de la ciudad. En un acto de pretendida democracia, se decidió consultar a los vecinos para saber si deseaban los árboles fuera de su propiedad, resultando “calles desdentadas”, sin continuidad de paisaje ni sombreado, pues algunos dueños se negaron a la plantación, aludiendo obstrucción visual en sus negocios; inseguridad, al servir la vegetación de escalera para ladrones; y exceso de trabajo para mantener los árboles en buen estado. Acciones de beneficio común no deben ser obstaculizadas por el interés de individuos o grupos, quizá faltó un análisis detallado de especies que satisficieran las expectativas de la mayoría de los propietarios.



Posteriormente, han existido otras “modas verdes” para plantar árboles inadecuados en calles angostas, como ficus u olivos negros. Casi siempre esas modas han sido impulsadas por viveristas, con un interés por vender plantas atractivas a primera vista, pero sin ponderación de su impacto posterior. Por ejemplo, a los pocos años de haber puesto los ficus, especie que en el valle de Colima crece de una manera muy rápida, todos querían acabar con ellos porque las raíces buscando agua invadían banquetas, arroyos de las calles y tuberías hidráulicas, y la fronda llegaba a los cables aéreos. En el caso del olivo negro, aun no sabemos su impacto a largo plazo, debido a que es una especie introducida recientemente para reforestar fraccionamientos, pero que ya se ha extendido su uso en otras ciudades como la cabecera municipal de Comala, así se plantaron en una gran cantidad de calles, excepto en donde previamente existían naranjos, ficus o almen-dros. Es así evidente la falta de profesionalización en la toma de decisiones relativas a las especies a incorporar en el paisaje urbano.

LOS JARDINES PÚBLICOS

Los jardines céntricos es otro elemento urbano que ha servido de escaparate para el lucimiento político; debido a su ubicación privilegiada y a la costumbre regional de congregarse en espacios abiertos (con propósitos recreativo, cultural, comercial o político), varias administraciones municipales, desde la década de los 70, los han intervenido para incorporarles atractivos de vegetación, alumbrado, bancas y fuentes, entre otros elementos del paisaje (Guedea, 1996: 210-263).

La gran mayoría de los usuarios y visitantes de Colima han percibido estas acciones como positivas, se ha incrementado el uso de esos espacios congregacionales e incluso estos buenos “ejemplos verdes” han servido para extenderse a casi todos los jardines céntricos de las ciudades colimenses.

Un estudio de percepción social, realizado por Abarca Cedeño (2000), sobre los jardines céntricos de Colima, remodelados en las últimas décadas, muestra que antes de la restauración los usuarios definían esos espacios abiertos como “descuidados”, “sucios” y “feos”. Después de la intervención municipal en los jardines Núñez, Torres Quintero, Libertad, San José y Corregidora, los grupos encuestados los percibieron como “limpios” y “bonitos”, haciendo referencia a una mejor iluminación y seguridad (Abarca, 2000: 1-20).

Cabe mencionar que el primer intento por remodelar la zona del Jardín Núñez en Colima, a principio de los años 90, que incluía intervenir el jardín mismo y banquetas y fachadas periféricas, fue fallida, ya que en el proceso de consulta vecinal se opusieron muchos adversarios al partido político de la administración en turno, argumentando que era un gasto superfluo. Cuando ese grupo minoritario cayó en cuenta de los beneficios colectivos, el presupuesto público ya no tenía vigencia. Posteriormente, a finales de los años 90, el jardín se rehabilitó sólo en su interior, sin consultar a los vecinos, pues el nuevo gobierno en turno consideró que el área intervenida era de jurisdicción pública. La participación de grupos sin responsabilidad social, como en este caso, puede limitar el beneficio mayoritario e integral de acciones en el espacio público.



Últimamente se ha desatado una euforia por remodelar los jardines en las ciudades colimenses, como contagio de “ejemplos verdes”, pero siguiendo la misma traza y patrón de diseño vegetal que los iniciales; el énfasis ha sido establecer plantas “agradables” a la vista, como pastos y arbustos florales, sin considerar criterios de sustentabilidad, como la demanda de agua y poda que compromete, y el alto costo por mantenimiento para tener en buen estado a esas plantas ornamentales, pues muchas son anuales y tienen que estar reponiéndose, además de la alta exigencia que en fertilización y control de plagas tienen.

Una buena práctica de diseño en esta revitalización contemporánea de los jardines céntricos ha sido el respeto al trazado prístino y a los árboles más grandes, sólo adicionando vegetación llamativa de estrato bajo y medio, además de áreas para caminar o mayor área para congregación ciudadana, así como elementos de mobiliario como fuentes, kioscos, bancas, etc., que son del gusto de los colimenses². Por otro lado, en esos jardines se ha cuidado la organización de eventos culturales, así como el permitir actividades compatibles de recreación, convivio cívico, político o comercial, que le imprimen mayor vitalidad a esos sitios patrimoniales. Es así como tienen lugar en esas áreas de congregación de vecinos metropolitanos, audiciones musicales, kermess, cabalgatas, desfiles, mítines políticos y tianguis artesanales, entre otros eventos sociales realizados a lo largo del año.

LA EDIFICACIÓN PÚBLICA Y PRIVADA

La morfología prevaleciente en las edificaciones urbanas es la expresión de múltiples factores, como el entorno natural, las formas de legislación y organización gubernamental y de la sociedad civil, así como las

ideologías prevalecientes, los modos de vida de la población y las tecnologías constructivas.

En la región del valle de Colima el paisaje urbano, dado por las construcciones ha sido de edificios más bien bajos, de uno o dos pisos, debido principalmente a las características regionales de alta sismicidad, al desarrollo de una economía modesta, fincada principalmente en la explotación agropecuaria y el comercio, con escasa actividad industrial y turística. Existen pocos edificios altos, como los templos y algunos edificios de oficinas o habitacionales de máximo cuatro niveles. Esta prevalencia de construcciones baja ha permitido que aún se perciba, desde el interior de la ciudad, el entorno natural externo, como son los cerros y volcanes circundantes, confirmando así un sentido abierto y de pertenencia al medio regional.

Tanto en los centros históricos como en la periferia existen buenos ejemplos de edificaciones donde las fachadas permeables rescatan elementos patrimoniales de costumbres sociales y de la morfología urbana.

Contemporizando los sistemas constructivos y necesidades sociales, en esos casos exitosos, se han incorporado pórticos, zaguanes o balcones en los espacios particulares frente a las vías públicas. Con esa morfología transparente se favorece la sociabilización vecinal y una climatización natural, debido a la presencia familiar en áreas convertidas en semi-privadas, y al permitir el tránsito libre de aire (Reynolds, 2001: 80-84).

Elementos tradicionales en las fachadas, como celosías hechas de tabique llamadas “jaranitas”, teja de barro, remates con tabique aparente y la incorporación de macetas, jardineras o áreas vegetadas, le imprimen a esos espacios compartidos con el vecindario una identidad al paisaje urbano.

Contrario a lo anterior, empieza a surgir una “ciudad sitiada”, con fachadas totalmente impermeables y se dan casos críticos de fraccionamientos cerrados. Las razones que esgrimen los promotores

² El caso de remodelación de la plaza de Manzanillo es la excepción, no se respetó el trazado original y se privilegió la vista de la magna escultura del pez vela y la gran extensión de plazoletas de concreto, con pocos árboles.



de esas fincas enclaustradas a base de muros “ciegos” hacia al espacio público, es la inseguridad social y la exclusividad, sin considerar que ese modelo propicia la inseguridad, desconfianza y sentimientos de discordia que se provocan en los vecindarios circundantes, además de proyectar imágenes urbanas y microclimas desagradables. Colima no es la excepción de esta práctica contemporánea individualista, analizada en el libro *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*, en donde se describen ejemplos similares en este continente (Cabrera, 2002).

La imagen de “calles desdentadas” no sólo se logra con discontinuidad de arbolado, sino con edificaciones sin alineamiento o alturas homogéneas. En la década de los 60 y 70, en los centros históricos se puso de moda ampliar las calles para dar cabida a más automóviles, pero en el caso de la ciudad de Colima, a partir de la década de los 90, el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Colima empezó a reglamentar y sensibilizar a la población sobre la importancia de conservar la traza y fisonomía patrimonial. Esta continuidad de paisaje en escala, materiales, alineamientos o banquetas, provee de un sentido de comunidad, como lo seña-

la William Rawn en sus investigaciones (Erard, 1989: 5-7).

Las técnicas y materiales utilizados en los terminados de las construcciones pueden dotar de paisajes característicos a las ciudades, siempre y cuando respondan a las necesidades y recursos de las regiones.

Por ejemplo, los tradicionales empedrados para pavimentar calles y avenidas fue el reflejo de la amplia disponibilidad de piedra en el valle de Colima, así como la abundante mano de obra de buenos empedradores. Además de ser un piso que permite cierta permeabilidad en el subsuelo del agua pluvial, durante el verano el suelo y clima permite crecer la grama entre las piedras, confiriéndole una sensación verde muy agradable. Sin embargo actualmente, en una pretendida “modernización” la imagen de muchas avenidas ha sido cambiada por el asfalto que ocasiona la retención de temperatura solar y la homogeneización negruzca del paisaje. De manera paralela se ha difundido el utilizar concreto sólo en huellas de rodamiento para automotores, y dejar empedrado el resto del arroyo de las vialidades principales³. Con ello se logra rescatar una imagen tradicional, dar trabajo a muchos empedradores de la región y favorecer un tránsito expedito de vehículos en esas vías.

Dentro de la zona urbana prevalece la imagen vegetal sobre lo construido, ya que las plantas crecen con gran facilidad, tanto en espacios públicos abiertos, servidumbres frontales y posteriores a los predios, patios y jardines privados, así como en los márgenes de arroyos y ríos que cruzan las ciudades. Esa prevalencia verde es un valor colectivo, alentador en alguna medida a que los residentes tengan un mejor clima y un sentido de pertenencia al entorno natural.

³ Esto se hizo primero en Colima en la avenida Constitución, en la década de los 90, y actualmente se ha incorporado en algunas avenidas urbanas, incluso se puede observar en caminos rurales, pues tiene la ventaja de requerir pocos recursos para su mantenimiento.

LOS ANUNCIOS ESPECTACULARES

A partir de la década de los 90, en la región colimense inició la colocación de grandes anuncios, con una superficie aproximada de 20 a 50 m², capitalizando la accesibilidad de viandantes; estos espectaculares se han distribuido en las principales vialidades urbanas e interurbanas de la región, con el objetivo de que los automovilistas los perciban. En la última década se ha incrementado el número de vehículos en la ciudad conurbada, con un ritmo anual de un poco más del 5%, por ello la colocación de los anuncios es estratégica, aprovechando las mejoras visuales en cruceros, glorietas, remates y aperturas espaciales.

La gran mayoría de esos anuncios son de carácter comercial o político, principalmente, siendo pocos los que proporcionan información de utilidad social o educativa. Es claro que el interés de anunciarse tiene como propósito hacer negocios o ganar prestigio político, lo que dificulta la aplicación de la escasa reglamentación de anuncios⁴.

Por otro lado, el gobierno federal, estatal o municipal tiene interés en captar beneficios mediante el cobro de impuestos por anunciarse en los espacios de su jurisdicción. Sumado a las fuerzas anteriores, los dueños del predio cobran renta a los interesados en anunciarse, sin atender normatividad alguna. Otra fuerza de la mercadotecnia es el hecho real de que mientras más se anuncian los comerciantes y los políticos, ganan más en ventas e imagen social.

El impacto en el paisaje urbano y en las rutas de comunicación local o regional es acelerado. Se pierden de vista las obras patrimoniales hacia el entorno natural externo a las ciudades y las mejores vistas del entorno campirano se contaminan con anuncios.

Algunos hitos y nodos de la ciudad, emplazados en cruceros importantes, pierden legibilidad, su percepción es confusa y disminuida, es el caso de la glorieta entre las avenidas Camino Real y San Fernando, donde anteriormente prevalecía el paisaje de las palmas reales típicas de la región, hoy llaman la atención los espectaculares comerciales y propagandísticos colocados en las azoteas de los edificios, el colmo del deterioro paisajístico se presenta en ciertas temporadas, cuando se permite colgar mantas de gran tamaño sujetas a las palmeras. El patrimonio colectivo del paisaje urbano y campirano rápidamente está siendo afectado por el interés económico y propagandístico de ciertos grupos empresariales y políticos.

Por su parte, los nuevos centros comerciales despliegan anuncios espectaculares en estructuras altas, marcando así "hitos de mega consumo", donde se congregan asiduamente los ciudadanos para adquirir principalmente bienes materiales, son espacios diseñados ex profeso para inducir al consumismo, cambiando el paisaje que había antes de los 80; los hitos que emergían eran los edificios religiosos, gubernamentales, de cultura y otros servicios públicos. Hoy la cultura de consumo light (Rojas, 2004: 111-115), sin consideraciones de su utilidad e



⁴ La ciudad de Colima y Villa de Álvarez expidieron los reglamentos de anuncios el 21 de junio de 2003 y en marzo de 2003, respectivamente.

impactos reales, está resignificando el paisaje, trastocando los hitos de servicio dotados de valores comunitarios, por hitos de megaconsumo, producto de antivalores individualistas subyacentes en grupos empresariales.

Los logotipos de las empresas trasnacionales aquí sí pueden colocarse en magnas estructuras, cuya altura, tamaño y forma afecta de forma contrastante en el paisaje percibido desde muy lejos; mientras que en países de Europa, como Holanda, esto no sucede porque las legislaciones locales obligan a esos promotores a integrarse y a no destruir el patrimonio fisonómico de las regiones.

Una buena práctica local puede encontrarse en Comala, en donde no existen prácticamente anuncios espectaculares en el interior de la ciudad, sólo se han colocado algunos en los caminos de acceso; en cambio, por sus calles céntricas pueden verse pequeños anuncios comerciales que se integran al legado histórico, hechos de madera o láminas de hierro, reflejo de una mano de obra artesanal disponible en la ciudad, como carpinteros, herreros y pintores que fueron egresados de la escuela de artesanías, fundada ahí por el artista Alejandro Rangel Hidalgo.

REFLEXIONES FINALES

Es evidente que la construcción del paisaje urbano en esta región analizada no siempre ha sido dotada de responsabilidad compartida, en el marco de un sistema político que pretende ser democrático. En ese proceso la participación social muchas veces ha sido marcada por la defensa de intereses grupales por encima del bien común, existe en la autoridad y la sociedad civil una acentuada deficiencia profesional en el manejo paisajístico, así como una repetida falta de respeto por el legado urbano y natural de las regiones.

La autoridad debe mejorar para ofrecer una administración urbana ética y eficiente, en cuanto a legislación, planeación y organización, orientadas a

promover la participación responsable de la sociedad civil en los procesos urbanos que le competen, también es necesaria la promoción de valores de solidaridad en la actuación tanto del gobierno como de la sociedad civil.

Con el ánimo de encontrar caminos para construir paisajes genuinos en comunidades organizadas democráticamente, haremos algunas reflexiones en torno a aquellos aspectos sustantivos que pueden dotar transversalmente a ese proceso urbano, de principios de ética social y política, relativos a la legislación integral adecuada, la participación social responsable y la inculcación de valores sociales.

Legislación integral adecuada

Es fundamental tener un sistema de legislación integral adecuado a las circunstancias de la época, inspirado en valores personales y sociales, orientado a promover el desarrollo material y espiritual de todos los integrantes de las comunidades regionales. Dentro de este sistema normativo, además de incluir propiamente al paisaje urbano, se deben



considerar otros componentes que interactúan, como es el desempeño eficiente de la administración pública y la estructura descentralizada de las células vecinales.

La reglamentación del paisaje urbano debe contemplar la fisonomía urbana adecuada de las edificaciones, el mobiliario urbano y la infraestructura urbana. También deben estar normados los anuncios publicitarios y propagandísticos, así como los señalamientos viales y educativos. La vegetación rastro, arbustiva y arbórea debe ser sujeta de legislación apropiada.

Los procesos de la administración pública deben estar acotados por normas de calidad, orientados al mejoramiento continuo de aquello que aporte valor al desarrollo de la región. Asimismo, debe contemplarse la reglamentación del desempeño de los funcionarios públicos, bajo parámetros de capacidad técnica individual y de grupos interdisciplinarios, así como de conducta moral (Gráfico 6).

Participación social responsable

El territorio de las ciudades debe organizarse, según la normatividad adecuada, en pequeñas células vecinales y barriales. Es importante dotar a esas células descentralizadas de recursos humanos y financieros

autosuficientes, para que la comunidad se integre y participe activamente en construir responsablemente el paisaje característico y decidir la vida sociocultural y económica propia.

El sistema de participación social responsable requiere de la organización en grupos solidarios y los mecanismos apropiados para la toma de decisiones consultadas con la sociedad, bajo la supervisión de consejos técnicos.

Una vez dotados los vecindarios y barrios de recursos humanos y financiamiento, podrán organizarse en grupos solidarios, para ello deben estructurarse acciones con líderes auténticos y capacitados que promuevan, entre los miembros del grupo, la difusión de conocimientos sobre los tópicos relevantes y aquellos valores y actitudes de integración comunitaria y de bienestar común. De esa manera podrá haber cohesión de comunidad y podrán participar responsablemente en los procesos de planeación integral, conformación del paisaje urbano, vida comunitaria, evaluación y seguimiento.

La toma de decisiones que atañen a la vida comunitaria y al paisaje urbano, que puede ser gestiones privadas, sociales o de gobierno, deben ser sometidas a un consejo técnico municipal interdisciplinario, para luego ser puesto a consulta con los grupos solidarios (Gráfico 7).

Gráfico 6: Legislación integral adecuada

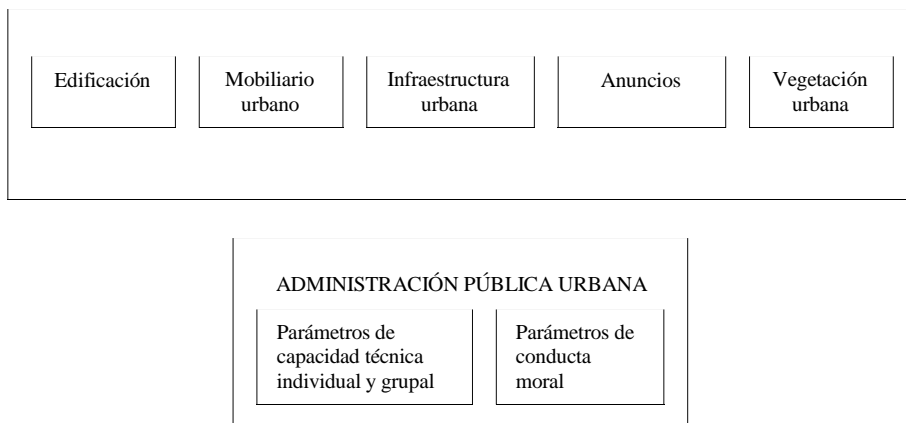
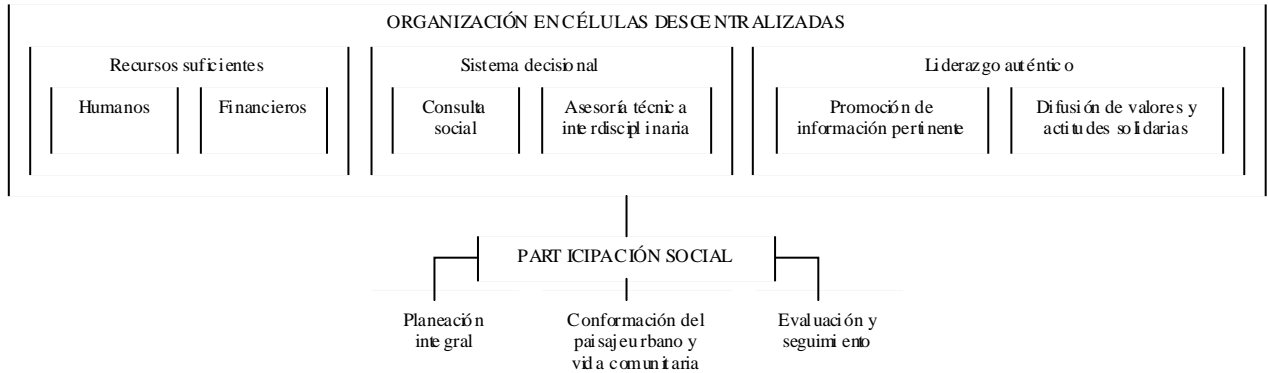


Gráfico 7: Participación social responsable



Inculturación de valores sociales

La inculturación transversal de valores del bien común, en todo el proceso de construcción del paisaje urbano y la vida comunitaria, debe hacerse mediante el impulso a la formación integral de técnicos y profesionistas, así como la consolidación de auténticos líderes comunitarios y la generación y difusión de conocimientos sobre el paisaje urbano, que favorezcan la vivencia de los valores sociales.

Todos los centros de educación técnica y profesional deben incluir, en la currícula de los planes de estudio, la asignatura de ética individual y social, donde se impartan los principios y las implicaciones prácticas a la especialidad de su competencia.

Los centros de educación media superior y superior deben ofrecer la formación de líderes, con enseñanza de técnicas para organizar comunidades genuinas y de conducirse bajo principios éticos; esos mismos centros deben ser ejemplo de lo que a escala de la ciudad debe ser el conjunto urbano.

Las instituciones de educación superior deben promover la generación de conocimientos sobre aquellas formas de legislación, organización y costumbres sociales y de paisaje urbano que generen conductas de civildad, como es la confianza vecinal, sociabilidad y seguridad interfamiliar, así como senti-

do de pertenencia, alegría y satisfacción estética en las comunidades (Atwood, 2003: 10-11), también deben rescatar y difundir la cultura urbana local.

La difusión de esos conocimientos habrá de hacerse en aquellas instancias pertinentes de gobierno, cámaras de profesionistas, comités de barrios, promotores privados y académicos, entre otros, con el fin de incidir en la mejora del proceso de construcción del paisaje urbano (Gráfico 8).

Algunos valores sociales que deben inculcarse en todo ese proceso son la visión integradora, la solidaridad, el derecho a un desarrollo integral, la participación corresponsable, la alegría y esperanza de vida mejor (Carta de la Tierra, 2000).



La visión integradora implica la conciencia de interdependencia de todos los seres vivos, el medioabiótico, la economía y las formas de vida social. En este contexto es indispensable adoptar estilos de vida sencillos fundados en el ser y no en el tener, moderar el consumo de todo tipo de recurso natural o artificial, así como minimizar la contaminación que generamos todos, y procurar más el uso alternativo de los recursos renovables. Esto no significa rechazar el desarrollo científico y tecnológico, sino aprovecharlo sustentablemente.

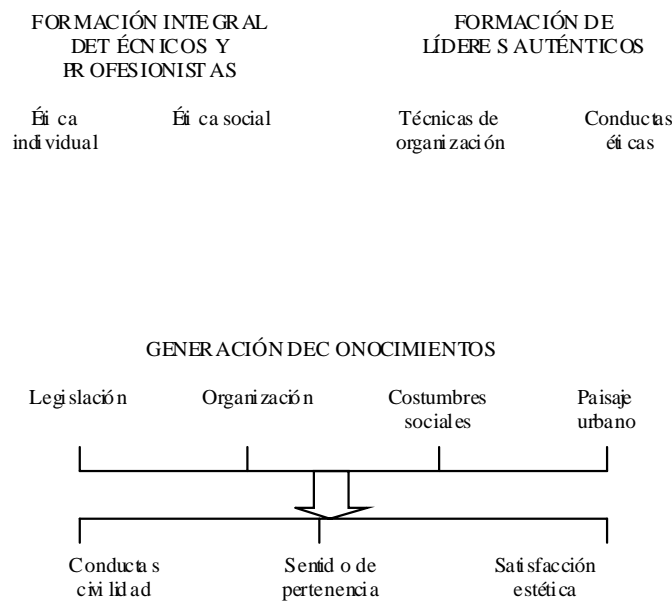
La solidaridad, que es la expresión de generosidad de todos los integrantes de las comunidades, tiene su expresión en la voluntad para suprimir las injusticias y las inequidades, y en la disposición para compartir desinteresadamente bienes materiales y conocimientos con los demás.

El derecho a transitar a un desarrollo integral, con dignidad material y espiritual, conlleva la disponibilidad equitativa de bienes, servicios y conocimientos, la expresión libre y responsable de las creencias y culturas genuinas, así como el derecho a ser informado.

La participación corresponsable de las comunidades debe ser entendida como una forma de promover el desarrollo integral autogestivo, que nos lleve a conformar mejores entornos urbanos y estilos de vida comunitaria genuinos. En la medida que la sociedad participe en esa construcción se sentirá perteneciente a su territorio y responsable de su mejoramiento.

La alegría y esperanza de vida mejor, comporta el entender y querer la vida de todos y actuar para el bien común presente y futuro. La verdadera felicidad no está en la mera posesión de objetos y servicios, sino sobre todo en la vivencia de los valores que nos hace mejores seres sociales solidarios. Así lo muestra un estudio realizado en los Estados Unidos y Japón, a pesar que durante las dos últimas décadas, los ciudadanos de esos países desarrollados han mejorado su ingreso económico y disponibilidad de bienes materiales y servicios de salud y educación, actualmente ellos son más infelices que cuando no poseían todo eso, más aún, han incrementado los problemas de inequidad y de patologías psicológicas, además de la poca credibilidad en las estructuras de gobierno (Surowiecki, 2005: 72-76).

Gráfico 8: Inculturación de valores sociales



PLANTAS UTILIZADAS EN LA REFORESTACIÓN URBANA

Nombre común	Nombre científico
Almendro	<i>Terminalia catappa</i>
Bugambilia	<i>Bougainvillea graba</i>
Cubano	<i>Sweitenia humillis</i>
Cuajilote	<i>Bursera simaruba</i>
Eucalipto	<i>Eucalyptus globulus</i>
Ficus	<i>Ficus benjamina</i>
Gramma, pasto	<i>Boutelova gracilis</i>
Guamúchil	<i>Pithecullobium dulce</i>
Guázimas	<i>Guazuma ulmifolia</i>
Higuera	<i>Picus glabrata</i>
Naranja	<i>Citrus aurantium</i>
Palma real	<i>Sabal mexicana</i>
Parota	<i>Enterolobium cyclocarpum</i>
Pasto bermuda	<i>Cynodon dactylon</i>
Primavera	<i>Roseodrendon donnell</i>
Rosa morada	<i>Tabebuia pentaphylla</i>
Sabino o Sauz	<i>Salix bomplandiana</i>
Tabachín	<i>Caesalpinea pulcherrima</i>

BIBLIOGRAFÍA

- ABARCA Cedeño, Mireya. 2000. *Percepción de la restauración de los jardines de Colima, Colima, México*. Universidad de Colima.
- ATWOOD, Sally. 2003. *Landscape for the soul*, Cambridge, EUA. *Revista Technology Review*. Massachusetts Institute of Technology.
- CABRALES Barajas, Luis Felipe. 2003. *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Universidad de Guadalajara y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura, México.
- COMITÉ NACIONAL PARA LA CARTA DE LA TIERRA. 2000. *Carta de la Tierra*, Secretaría Nacional de la Carta de la Tierra, México.
- ERARD, Michael. 1989. *Architecture Patters that pronote community*, Cambridge, EUA. *Revista Technology Review*. (January). Massachusetts Institute of Technology.
- FERNÁNDEZ, Aurelio. 1985. *Ética social y política III*, Editorial Dossat, S.A., Madrid, España.
- FLORES VIRGEN, Rigoberto. 1993. *Estudio etnobotánico del Municipio de Comala*, Tesis para obtener el título de

- Ingeniero Agrónomo con especialidad en Fitotecnia, Universidad Autónoma Chapingo, México.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COLIMA. Ley de condominios. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional, 31 de octubre, 1981.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COLIMA. Reglamento de zonificación del estado de Colima. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional, 23 de agosto, 1997.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COLIMA. Reglamento para la integración de los Comités de Barrios del municipio de Colima. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional, 1 de febrero, 1986.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COLIMA. Reglamento de los Comités de Acción Ciudadana y Vecinal del municipio de Colima. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional, 17 de marzo, 2001.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COLIMA. Ley de participación ciudadana para el estado de Colima. Periódico Oficial del Gobierno Constitucional, 22 de enero, 2000.
- GUEDEA y CASTAÑEDA, Óscar. 1996. *El Ayuntamiento de Colima*, H. Ayuntamiento de Colima, México.
- HERNÁNDEZ ESPINOSA, Francisco. 1963. *El Colima de ayer*, Gobierno del Estado de Colima, México.
- REYNOLDS, John S. 2001. *Courtyards. Aesthetic, Social and Termal Delight*. John Wiley & Sons, Inc. EUA.
- ROJAS, Enrique. 2004. *El hombre light*, Ediciones Temas de Hoy, México.
- SUROWIESKI, James. 2005. *Technology and Happiness*, Cambridge EUA. *Revista Technology Review*. Massachusetts Institute of Technology.
- ZELTOWN, Jean. 1970. *La noción del paisaje*, Cuadernos Summa-Nueva Visión y Año 3, Núm. 48, Buenos Aires, Argentina.



EXPRESIÓN GRÁFICA

y creación arquitectónica

CONSEGUIR ARTICULAR UN PROGRAMA DOCENTE que responda a todas las inquietudes que cualquier profesor se plantea a la hora de encaminar su trabajo pedagógico, resulta una tarea que requiere, cuando menos, reflexiones continuadas a lo largo del tiempo, para poder reflexionar sobre lo realizado y plantear, a la vista de los resultados, nuevas aproximaciones. El presente artículo se refiere precisamente a esa etapa de reflexión sobre lo realizado, tras seis años de docencia, en las asignaturas de dibujo del primer curso de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá, en donde se revisan las metas y objetivos que se establecieron como premisas (ligadas fundamentalmente al conocimiento y utilización de las modalidades gráficas del dibujo arquitectónico), simultáneamente con el desarrollo de algunas variantes de la expresión gráfica más ligadas al trabajo conceptual y propositivo del futuro arquitecto.

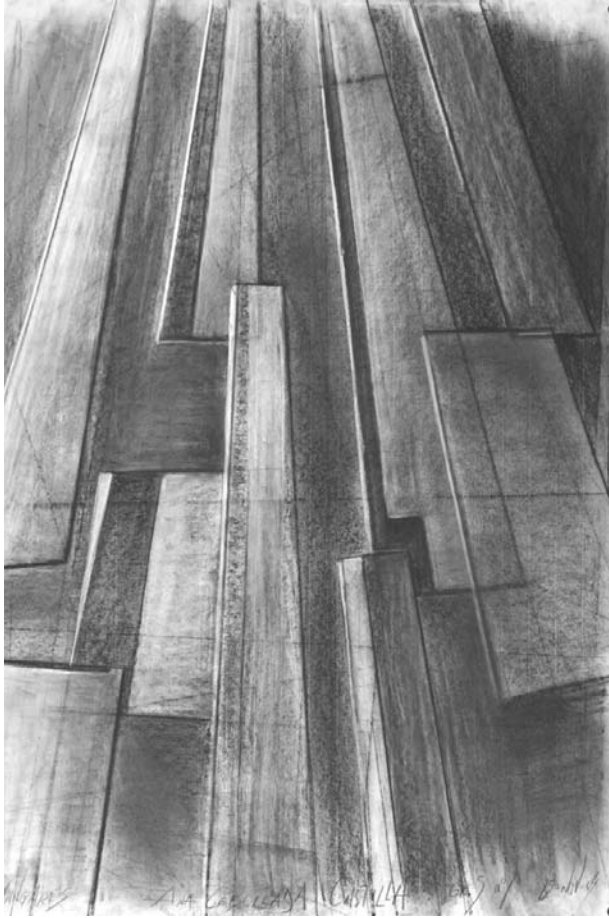
Flavio Celis D´amico

1. PREMISAS

TODA EXPERIENCIA DOCENTE, MÍNIMAMENTE SÓLIDA, no parte de la nada. Los trabajos que hemos venido realizando desde el Área de Expresión Gráfica del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Alcalá, dirigidos a la formación gráfica y arquitectónica de los alumnos de primer año de la Escuela de Arquitectura, tienen evidentemente referencias muy concretas. No se trata por tanto de experiencias estrictamente novedosas, pues entroncan con la tradición de las enseñanzas gráficas y artísticas que se han heredado generacionalmente desde la época de las vanguardias y, desde luego, con la formación que recibimos y seguimos recibiendo los actuales profesores de aquellos que fueron nuestros maestros, especialmente los profesores del Área de Expresión Gráfica de la Escuela de Madrid, a cuyo trabajo nos sentimos muy ligados¹.

Con seis años de trabajo y las primeras titulaciones de arquitectos de la Escuela de Arquitectura de Alcalá, creo que es un buen momento para realizar algunas reflexiones en torno a los procesos que se han realizado y a los resultados obtenidos, tanto más interesantes cuanto algunos de ellos están sirviendo como ejemplo de pedagogía de arquitectura en la relación abierta recientemente entre la Universidad Veracruzana y la Universidad de Alcalá. Es importante señalar que en ningún caso se ha pretendido realizar o ejecutar una determinada enseñanza epistemológica

1 En general, para los interesados en el tema, recomiendo todas las actas de los congresos EGA celebrados hasta el momento.



derivada de claros postulados teóricos. Es más, seguramente sólo es posible en la actualidad inferir alguna conclusión desde el ámbito pedagógico a partir del análisis de distintas experiencias académicas, pues en un mundo como el actual, de certezas relativas, los hilos conductores que pueden dar sentido a una determinada corriente, pensamiento o línea de actuación, sólo son deducibles a partir del análisis temporal de muchos procesos acumulados.

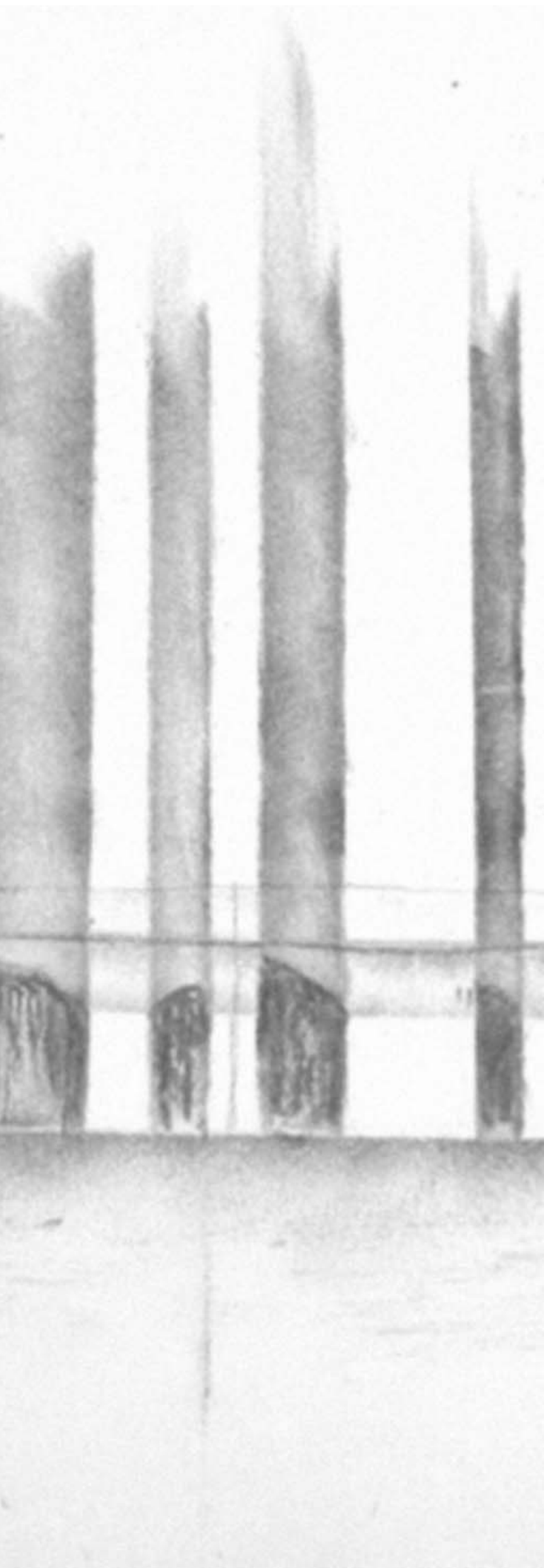
En este artículo sólo me referiré a aquellas experiencias que tienen como denominador común lo que podíamos definir como “creación” (dentro de lo sumamente ambiguo que puede resultar el término) en el ámbito de la arquitectura, y situarnos, por tanto, dentro de lo que entendíamos como capacidad de generación de espacios arquitectónicos.

No voy a entender, por tanto, el término creación desde otra parte muy ligada a la disciplina gráfi-

ca, en cuanto a la relativa a la libertad de expresión de conceptos o formas preestablecidas, pues dicha creatividad, aún siendo tremendamente importante, está supeditada a una variante o modalidad representativa del objeto arquitectónico, y no influye por eso en su concepción, aunque también es cierto que la manera en que las cosas se expresan y representan forman parte del modo en el que se conciben o, cuando menos, manifiestan el modo en el que han sido concebidas.

Para aclarar esta cuestión sería bueno establecer algunos conceptos básicos en los que nos apoyamos para establecer ciertas diferencias de tratamiento, entre aquellas experiencias gráficas más disciplinares (las relativas a la propedéutica de la arquitectura o del dibujo de arquitectura) y aquellas otras, también disciplinares pero desde luego menos deterministas, dirigidas a fomentar o, cuando menos, a dirigir las capacidades creativas del arquitecto. En el fondo de la cuestión subyace la que es una de las cuestiones clave dentro de la enseñanza del dibujo, y me atrevo a mencionarla, el permanente debate interno sobre su sentido en los tiempos actuales y que se polariza entre el establecimiento de los límites del dibujo de arquitectura en las cuestiones más instrumentales, esto es, en la enseñanza de los sistemas gráficos de representación, en el uso de las escalas, la geometría descriptiva, los códigos gráficos o los programas informáticos de CAD e infografía, centrando las cuestiones relativas a la libertad creativa en los ámbitos de la composición gráfica, o extender e incluso centrar la enseñanza de lo gráfico en su utilización como medio de exploración, e incluso de generación de la creatividad arquitectónica. En todo caso, en la actualidad parece fuera de lugar plantear una enseñanza del medio gráfico en arquitectura que obvie completamente su dimensión creativa en cualquiera de sus niveles.

Personalmente, y como escuela, en nuestro trabajo diario hemos optado por una posición intermedia, estableciendo asignaturas gráficas que se dedican principalmente a las tareas instrumentales del dibujo,



y otras que combinan dichas tareas con la exploración sistemática de las modalidades más conceptuales del dibujo, aunque hay que reconocer que en las primeras también se incide en los problemas de concepción (el alumno debe escoger su propio sistema de presentación, composición y técnica en el desarrollo de sus dibujos), y en los segundos también se exige un determinado nivel de control de las técnicas gráficas. Como es difícil solapar ambas cosas, especialmente si se tiene en cuenta el bajo nivel de representación y de destreza gráfica (sea esta manual o informática) con el que aparecen los estudiantes de arquitectura en su primer año de licenciatura, muchas veces es necesario establecer un decalaje temporal en la enseñanza de la técnica y del concepto.

Esta primera decisión ya es de por sí un tema discutible y, en cierto modo, responde a una toma de posición más cercana a un sistema clásico de enseñanza, que puede ser (y de hecho lo es) discutible desde otros ámbitos. La idea generadora es la adopción como norma genérica de lo que ha venido siendo el sistema usual de enseñanza desde las vanguardias: sólo desde el conocimiento de lo establecido puede permitirse su ruptura². Esta idea, en el fondo una conclusión basada en un sistema empírico de constatación, ha sido la clave de las enseñanzas artísticas desde los movimientos modernos, y se complementa con otra de tradición más antigua que asigna al trabajo un valor de proceso, basado en un sistema de prueba y error reiterativo. Este sistema pedagógico tiene el aval de la experiencia (que no es poco), pues de cualquier manera ha sido el sistema clásico de trabajo en las facultades de arquitectura, con mayores o menores variaciones. En un sentido temporal largo se corresponde con la secuencia de las asignaturas (primero se tratan en la carrera las materias que se consideran propedéuticas, como el dibujo, la física o las matemáticas, y posteriormente se inicia al alumno en

² Sobre la enseñanza del dibujo recomiendo consultar a Gómez Molina, 2003, en su obra *El Manual de Dibujo, Estrategias de su enseñanza en el siglo XX*.



la resolución de los problemas más conceptuales de creación y proyectación de la arquitectura en las materias de proyectos, y en otro más corto, interno dentro de cada asignatura, con una secuencia que dedica los primeros tiempos a aprender los temas instrumentales y en segundo lugar a los temas conceptuales.

En el caso del dibujo de arquitectura, esta secuencia interna se estructura con un doble sistema: por una parte, con la división de las asignaturas según se traten las distintas modalidades gráficas, iniciando por aquellas más representativas (geometría descriptiva y dibujo técnico), siguiendo por aquellas otras más expresivas, analíticas o conceptivas. El sistema tiene dos puntos débiles: el acortamiento de los periodos de enseñanza que se están imponiendo en cada nuevo plan de estudios, por lo menos en lo que a Europa se refiere, lo que hace en muchos casos inviable este decalaje temporal, y otra, más interesante conceptualmente, que incide en lo innecesario de impartir conocimientos y destrezas que, o son ya obsoletas, o lo serán dentro de poco, y que por tanto, el trabajo sobre técnicas y habilidades es superfluo y entonces es más necesario incidir, desde el primer momento, sobre los conceptos profundos que sostienen la generación de las poéticas personales que son las que llevan a ejercitar la creatividad³.

³ Sobre el desarrollo de la pedagogía poética ver Burgaleta, 1999.

En este caso, el medio importa muy poco, pues la finalidad de la enseñanza es introspectiva: es hacer que el alumno se familiarice con un sistema de comunicación abstracto y autogenerado, muy en línea con algunas ideas de proyecto actualmente en boga, en donde el proceso y el concepto sustituye al objeto, y por tanto la representación pierde el sentido de determinar la materia y la geometría de la forma, que pasa a ser un intangible sujeto a la interpretación personal de su creador.

El punto débil de este postulado, desde mi punto de vista, radica en que los motivos de su generación no nacen de una insatisfacción en los resultados del trabajo que se venía realizando de una forma más pausada y acumulativa, sino en una necesidad de implementar una nueva pedagogía que responda a la inmediatez de los tiempos que vivimos, en donde el espacio para la reflexión, también en el ámbito universitario, es cada vez menor. En todo caso, el factor tiempo parece ser actualmente el principal problema de la enseñanza del dibujo de arquitectura, y por tanto todas las actitudes que se pueden mover en dicho campo están condicionadas de un modo u otro, por este factor.

2. ACCIONES

En el trabajo que hemos realizado en nuestras materias de dibujo en la escuela de Alcalá, se han combinado las dos tendencias anteriormente expuestas, relativas al mayor o menor acento puesto en la enseñanza de lo instrumental o de lo conceptual. También aquí el factor tiempo ha sido determinante en el desarrollo y en la modificación de los ejercicios que se han ido proponiendo a lo largo de estos últimos años, y en cierto sentido, la pedagogía del dibujo que hemos ido desarrollando se ha modificado de acuerdo con esa necesidad de acortar tiempos y plazos, de la que ya hemos hablado en párrafos anteriores.

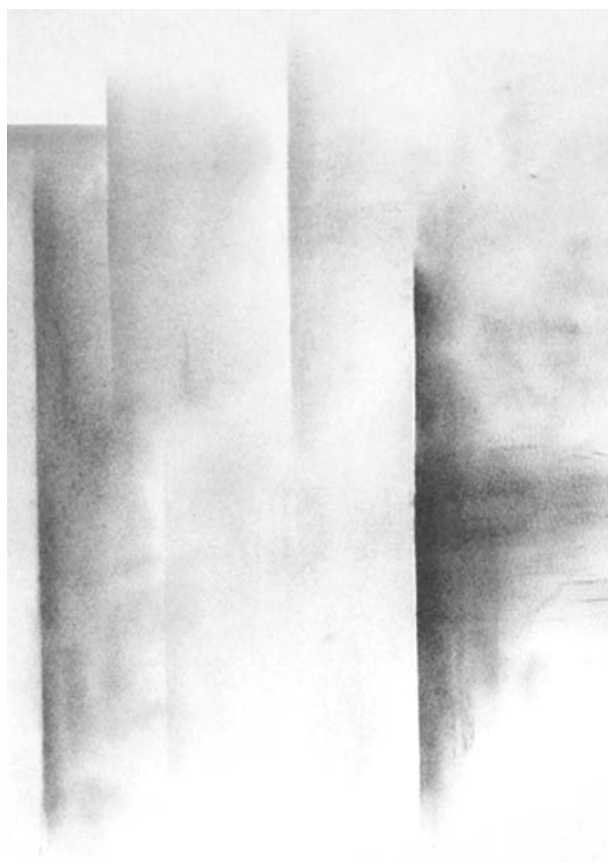
En los primeros años de enseñanza del dibujo en la escuela de Alcalá se realizaba una enseñanza

más instrumental (fruto del espanto que nos producía el bajísimo nivel gráfico de los alumnos de nuevo ingreso), en donde se insistía mucho sobre el rigor en la representación de las proporciones y en el correcto uso de los sistemas de representación, en los problemas de encuadre y en la representación del claroscuro o en la teoría del color, utilizando modelos geométricos en el aula de dibujo y modelos arquitectónicos en los trabajos de calle, lo que ocupaba prácticamente las tres cuartas partes de un curso anual. En el último cuarto de curso se iniciaba al alumno en un dibujo más propositivo, pero salvo algunas escasas excepciones, estas propuestas eran resueltas por el alumno desde una óptica proyectual (en el sentido de incluir problemas funcionales o técnicos a partir de las escasas referencias externas que pudiera manejar) más que desde una lógica interna generada gráficamente, que era el objetivo que nosotros proponíamos. Se generaban entonces resultados muy parecidos a los que podrían derivarse de un curso de proyectos, lo que por una parte podría ser interesante en el sentido de acelerar procesos y convergencias de asignaturas, pero por otra alejaba al alumno de uno de nuestros propósitos iniciales, lo relativo a la capacidad del dibujo para explorar mundos propios.

En todo caso, los mejores resultados de este sistema de trabajo, tanto a nivel proyectual como gráfico, venían a demostrar que los mejores dibujos y las mejores propuestas siempre se desarrollaban a partir de aquellos croquis que partían no de referencias concretas (a partir de imágenes preestablecidas del reducido imaginario arquitectónico del alumno) y por tanto dibujadas como representaciones formales, sino a partir de imágenes más personales, subjetivas y, desde luego, abstractas, lo que demostraba que el uso del grafismo a partir de manipulaciones internas y personales (y no desde la modificación de las representaciones externas de su imaginario arquitectónico) era el camino adecuado para conseguir que el alumno desarrollara con cierta coherencia sus

capacidades creativas y propositivas. El problema surgía desde la propia metodología propuesta, pues el fin último del ejercicio, la propuesta arquitectónica, interfería continuamente con la exploración gráfica, que era lo que realmente nos interesaba.

Para evitar estas interferencias, en cursos posteriores evitamos dirigir el ejercicio hacia una finalidad arquitectónica concreta, dejando que ésta se fuera definiendo a medida que las exploraciones gráficas se fueran desarrollando. En un principio, y para evitar justamente las referencias a los modelos conocidos por los alumnos, en general de muy baja calidad arquitectónica, decidimos proponer modelos sobre los que el alumno debería operar en determinadas circunstancias. Para evitar las referencias a cuestiones funcionales (que siempre pervierten a los nuevos iniciados en la arquitectura), se optó por



Los dibujos que acompañan este texto son algunas de las producciones de los alumnos del curso de Dibujo del año 2004/2005. Se trata básicamente de exploraciones abstractas realizadas a partir de imaginar distintas posibilidades de generación de espacios y texturas superpuestas, que posteriormente pueden introducirse como pieles de proyecto.

introducir como modelo una escultura contemporánea, que el alumno en su propuesta debería habitar con las pertinentes modificaciones de escala y forma, introduciendo como variables de control del espacio la luz y el color. De este modo, se obligaba al alumno a desarrollar su trabajo gráfico desde un punto de partida ya elaborado por un artista, dentro de las claves y las lógicas internas de la abstracción, donde los límites entre la representación del objeto tratado y la aparición y creación de nuevas formas generadas a partir de su manipulación eran muy difusas.

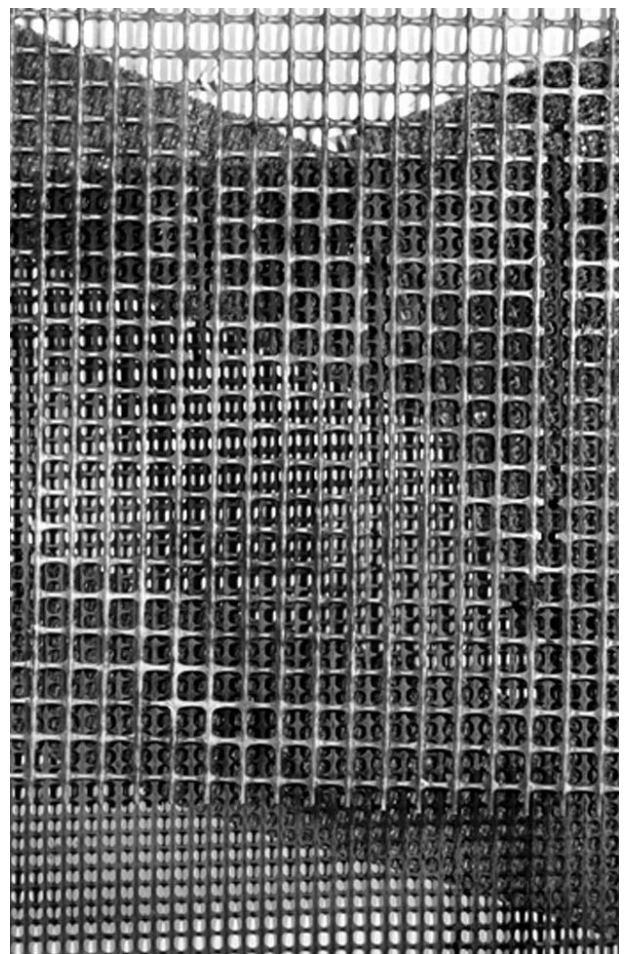
El siguiente paso fue introducir en el curso una necesaria reflexión sobre los procesos de abstracción formal, a partir de los cuales era posible generar un imaginario propio (y con suerte y esfuerzo, incluso un inicio de exploración de poéticas personales).

Dos han sido las experiencias que hemos tenido desde estos supuestos, con resultados razonablemente satisfactorios:

En la primera se trataba de operar desde una lógica de descomposición-recomposición de imágenes representativas, mediante mecanismos de abstracción formal, procesos circulares de interpretación de lo objetivo (lo figurativo) hacia lo subjetivo (lo abstracto) y viceversa. El modelo teórico es básicamente el definido por Goodman (1990), el análisis de la realidad y su separación en partes o fragmentos según un criterio, para combinarlos posteriormente de otra manera intencionada (consciente) o arbitraria (inconsciente). El paso del mundo dado, definido gráficamente por la representación al mundo creado, consiste en operar gráficamente sobre el soporte según dichos conceptos, abstraer la realidad aplicando una serie de procedimientos gráficos, guiados por el análisis del mundo dado y por la intención a la hora de seleccionar y de operar con los resultados de dichos análisis para generar conceptos o realidades distintas a las iniciales. El resultado final de dichas operaciones será la creación de un mundo y su representación. El proceso interme-

dio en el que se fraguan los procesos selectivos de interpretación y análisis del mundo conocido, y la generación de un mundo propio, se significa mediante abstracciones.

En el ejercicio propuesto se partió del análisis de una pieza de arquitectura contemporánea que se estudiaba de un modo convencional, generando primero representaciones planimétricas mediante dibujos y maquetas. A partir de estas representaciones, cada alumno desarrollaba un proceso de reducción de la realidad mediante el grafismo, hasta conseguir una imagen o una serie de imágenes que le resultaran sugerentes para seguir operando sobre ellas. La idea sería trabajar mediante un proceso de búsqueda de mecanismos de transferencia entre análisis e interpretaciones del modelo y expresiones gráficas sintéticas, buscando una síntesis entre contenidos y expre-



siones plásticas. Como refiere Dondis⁴, cualquier significación abstracta sería así profunda, frente a la figurativa, que sería superficial si su único sentido fuera la imitación. La clave de la abstracción, por tanto, pasaría por asignar unos mínimos simbólicos de contenidos muy complejos al grafismo, que tienen, en la abstracción, un carácter personal, frente al carácter universal contenido en la representación.

Una clave del ejercicio es conseguir que todas las configuraciones abstractas que se generen tengan como cualidad principal la de conservar una determinada jerarquía en la ocupación del espacio, esto es, generar siempre sensaciones de profundidad espacial no convencionales, en el sentido de no estar condicionadas a un sistema perspectivo. En cierto modo, la idea es parecida a ir desenfocando paulatinamente una imagen fotográfica: los límites de las formas desaparecen, las sensaciones de profundidad siguen presentes.

A partir de las imágenes generadas se pide la reconstrucción de una nueva realidad, utilizando dichas imágenes como situaciones desencadenantes. El primer paso consiste en generar un espacio perspectivo, que en una primera fase se generará desde una situación perceptiva y visual, trabajando con distintas profundidades de planos y de luces, para posteriormente llegar a definir un espacio perspectivo y geométrico. En este caso, siguiendo con el símil fotográfico, se trataría de utilizar un proceso de enfoque de aristas, planos y profundidades a partir de las desenfocadas situaciones de partida.

El proceso es reiterativo cuando los resultados alcanzados no son satisfactorios desde un punto de vista gráfico o arquitectónico, esto es, cuando el espacio generado no resiste un análisis desde el punto de vista geométrico (el espacio es imposible) o pictorial (el espacio es banal o con escaso atractivo).

En estos casos se vuelve al dibujo conjetural de partida, a la imagen generadora, y se intenta un nuevo proceso de enfoque desde otros parámetros (cambiando las definiciones de planos y aristas, cambiando la jerarquía de profundidades, cambiando la dirección del enfoque, etc.).

En la última parte del ejercicio, el objeto arquitectónico generado, al que se le suelen asignar funciones muy genéricas y ambivalentes (pabellón expositivo, pequeña sala multifuncional, stand, puesto de información, etc.), se ubica en algún lugar y en alguna escala, dando así la posibilidad al alumno de confrontar con la realidad aquellos espacios generados de un modo aparentemente autónomo.

En el segundo ejercicio, desarrollado en este último curso y de características similares al anterior, se partía del análisis gráfico de un edificio existente, elegido de tal modo que pudiera ser interpretable desde muchos aspectos, en este caso por tratarse de su condición de edificio industrial o fabril y estar en desuso. En este caso se propuso al alumno desarrollar una propuesta arquitectónica consistente en el desarrollo de una piel externa para dicho edificio, a partir de la cual deberían cambiar sus cualidades especiales y luminosas.

En los primeros croquis, los alumnos se comportaron del modo usual con el que se afrontan los trabajos de proyecto: superponían al edificio todas aquellas referencias externas de su imaginario arquitectónico, con más o menos fortuna dependiendo de su nivel de cultura arquitectónica o, lo que es peor, diseñando objetos inverosímiles provenientes de otros ámbitos cambiados de escala. Todos los dibujos que reflejaban estas propuestas se constituían como representaciones perspectivas o planimétricas, lo que hacía aún más disparatadas dichas propuestas, al constatar realmente su inviabilidad.

Como solución se propuso que el alumno desarrollara de modo independiente a las representaciones del edificio, un sistema gráfico coherente en sí mismo y formalmente atractivo que pudiera ser

⁴ Consúltese al respecto Dondis, 1990.

susceptible de ser transformado en algo matérico, repetitivo y adosable, como la nueva piel del edificio propuesto.

Una vez liberados de las ataduras de la representación, se generó toda una serie de ideas gráficas sobre patrones geométricos o gestuales, con base en las ideas de superposición y oposición y en torno a las ideas de transparencia y opacidad que pudieran, posteriormente y de algún modo, ser transferidas en escala y dimensión adecuadas a la realidad. En definitiva, se trataba de generar situaciones espaciales de ambigüedad y sugerencia, configurando imágenes plásticas no figurativas dentro de un universo topológicamente coherente, susceptibles de desencadenar situaciones espaciales de gran complejidad. Como en el ejercicio anterior, las exploraciones gráficas abstractas servían como líneas de generación de ideas susceptibles de ser posteriormente puestas en práctica en los escenarios de proyecto.

3. CONCLUSIONES

En ambos ejercicios los mecanismos de abstracción utilizados llevan gráficamente a una doble vía que, por un lado, liga las cualidades fenomenológicas con lo inespecífico, lo inconsciente o lo intuitivo, articulado gráficamente mediante gestos, trazos o manchas (abstracciones gestuales), y por otro liga las cualidades morfológicas con lo geométrico, la forma o la composición, y que gráficamente se articula mediante abstracciones geométricas⁵. En el primer caso se desarrollan dibujos de fuerte contenido plástico, en el segundo dibujos de fuerte estructuración geométrica.

Las experiencias acumuladas en estos últimos dos cursos, aplicando puntos de partida distintos pero dejando muy acotados los ejercicios, suponen resultados alentadores en los grupos de primero, en especial

en lo relativo a la capacidad de unificar la enseñanza de las destrezas gráficas y de los sistemas de representación con el estímulo y desarrollo de los procesos creativos y generadores del proceso arquitectónico. Seguramente el futuro de nuestro trabajo pasa por asumir la interdisciplinariedad de los estudios (la gran tarea pendiente y siempre aplazada de nuestras facultades) para poder integrar en los procesos de proyecto dichas experiencias. La otra gran tarea (aún más difícil pero seguramente ineludible) es conseguir aplicar mecánicas semejantes en el desarrollo de capacidades generadoras, también dentro de los sistemas gráficos informáticos, actualmente limitados a la transposición gráfica formal de un pensamiento arquitectónico generado externamente.

Finalmente hay que señalar que la metodología aplicada se entronca con bastantes experiencias didácticas realizadas dentro del Área EGA en diferentes escuelas, sobre todo las relaciones entre las poéticas no figurativas y la concepción arquitectónica, que ha sido posible gracias al razonable trabajo de intercambio y comunicación entre los distintos grupos de trabajo de las diferentes facultades, algo que cada vez parece más indispensable no sólo a nivel estatal, sino también a nivel supranacional.

BIBLIOGRAFÍA

- BURGALET, P. 1999. Introducción a la pedagogía poética. *Revista EGA* 5:160-168. ETSA de la Universidad de Navarra, Pamplona.
- GOODMAN, N. 1990. *Maneras de hacer mundos*, Ed. Visor, Madrid.
- DONDIS, D.A. 1990. *La sintaxis de la imagen, introducción al alfabeto visual*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- SEGUÍ, J. 1999. El dibujo de lo que no se puede tocar. *Revista EGA* 5:33-39. ETSA de la Universidad de Navarra, Pamplona.

■ Flavio Celis D'amico

Dr. Arq. por la Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Actualmente Profesor Titular de Universidad de la ETSAG de Alcalá. Alcalá de Henares, España.

⁵ Sobre el desarrollo de la abstracción como pedagogía en el dibujo de arquitectura, ver Seguí, 1999.